

JUNIO 1981

la
PURA VERDAD

revista de comprensión



**LA JUVENTUD SOVIETICA
SE ENTRENA**

la PURA VERDAD

revista de comprensión

Vol. 14, No. 5

USPS 335-790

Junio 1981

ARTÍCULOS

Rusia en profecía	2
El azote de la sequía y el mal tiempo	5
Las ciudades del futuro	8
¿Existe el gobierno perfecto?	12
Cómo el esposo debe dirigir a su familia	19
¿Qué están aprendiendo sus hijos acerca de la sexualidad?	24

COLUMNAS ESPECIALES

Personalmente con Herbert W. Armstrong	1
En Breve	11
Despacho Internacional	16

NUESTRA PORTADA

Cambio de guardia en la Plaza de los Héroes Caídos, Volgogrado. Este "Joven Pionero" es uno de los muchos jóvenes soviéticos que reciben entrenamiento para la defensa del Estado.

Foto por Jonathan Wright — Liaison

La Pura Verdad is published monthly (except combined January-February and November-December issues) by Ambassador College, Pasadena, California 91123, U.S.A. Copyright © 1981 Worldwide Church of God. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California, and at additional mailing offices. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:
Argentina: Casilla 4, Sucursal 19(B), 1419 Buenos Aires
Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
Costa Rica: Apartado 7700, 1000 San José
Chile: Casilla 10384, Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador
España: Apartado Postal 1145, La Coruña,
Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California, 91123
México: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F.
Nicaragua: Apartado 2365, Managua, D.N.
Peru: Apartado 5107, Lima 100

Puerto Rico: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936
Venezuela: Apartado 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

Registro de propiedad intelectual y prensa, resolución 000745 del 23 de marzo de 1979, otorgado por el Ministerio de Gobierno de Colombia "Tarifa Postal Reducida número 377 de la Administración Postal Nacional". **Director Regional:** Pablo González

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No. 22207, Argentina

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Esta revista es obsequiada por la Iglesia de Dios Universal, y hecha posible gracias a los diezmos y ofrendas que aportan libre y voluntariamente los miembros de la Iglesia y otros suscriptores que han elegido apoyar la obra de la misma. Aceptamos contribuciones con gratitud, las cuales son deducibles de los impuestos dentro de EE.UU. Quienes voluntariamente quisieran ayudar y respaldar esta obra mundial de Dios, son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar y publicar el evangelio en todas las naciones. Pueden enviarse las contribuciones a cualquiera de las direcciones que aparecen al pie de esta página.

Fundador y Director:
HERBERT W. ARMSTRONG

Jefe de Redacción:
Herman L. Hoeh

Gerente Administrativo:
Dexter H. Faulkner

Redactor Mayor:
Raymond F. McNair

Análisis de Noticias:
Gene H. Hogberg

Redactores Principales:
Jeff Calkins, Roderick C. Meredith, Donald D. Schroeder, Clayton Steep, Keith Stump

Redactores Asociados:
Sheila Graham, Norman L. Shoaf

Colaboradores:
Charlene Bentley, Debbie Burbach, Betty Foglesong, Werner Jebens, Suzie Kelenske, Janice Roemer, Jeff Zhorne

Corrección de Pruebas:
Peter Moore

Arte:
Director: Randall Cole; *Asistentes:* Minette Collins, Phil Gray, Ronald F. Grove, Michael Hale, Greg Sandilands

Archivos Fotográficos:
Hal Finch

Fotografía:
Director: Warren Watson; *Asistentes:* Charles Buschmann, Alfred Hennig, Roland Rees, Scott Smith, Kim Stone

Producción y Circulación:
Director: Roger G. Lippross; *Circulación:* Boyd Leeson; *Producción:* Ron Taylor; *Coordinación:* Syd Attenborough; *Coordinación Internacional:* Val Brown; *Distribución:* John LaBissoniere

Contralor:
Leroy Neff

EDICIÓN HISPANA
Director del Departamento Hispano:
Leon Walker

Jefe de Redacción:
Donald Walls

Director de Arte:
Tomás H. Williams

Director de Circulación:
J. Alec Surratt

Director de Publicidad:
K. David Speaks

Colaboradores:
Francisco Callejas, Marta I. Cedeño, Margarita Cárdenas de Fischer, Mario Hernández, Pedro J. Romañach, Marcos O. Rorem, Kenneth V. Ryland

Ediciones Internacionales:
Alemana: John B. Karlson; *Británica:* John Schroeder; *Francesa:* Dibar Apartian; *Holandesa:* Bram de Bree

Oficinas:
Johannesburgo, África del Sur; Bonn, Alemania; Burleigh Heads, Australia; Vancouver, C. B., Canadá; Manila, Filipinas; Utrecht, Holanda; México D.F., México; Auckland, Nueva Zelanda; San Juan, Puerto Rico; St. Albans, Reino Unido; Ginebra, Suiza



Personalmente con...

¡Nos enfrentamos a una emergencia mundial!

¡SÍ! ¡ESTAMOS ATRAPADOS en algo mucho peor que una emergencia económica!
¡Estamos en emergencia social, emergencia moral, emergencia internacional, emergencia militar de vida o muerte!

Pero estamos demasiado ocupados, jactándonos de los asombrosos logros de la ciencia, la tecnología, el comercio y la industria contemporáneos, para darnos cuenta del ¡PELIGRO REAL E INMINENTE!

¡Nuestras mentes están entretenidas en lo que en el siglo XX consideramos PROGRESO! Al parecer, la mente humana no tiene límites en cuanto a lo que puede realizar. Adoptamos una confiada complacencia en hazañas que deslumbran la mente, tales como enviar hombres a la Luna y traerlos de regreso sanos y salvos, o recibir fotografías de Júpiter, Saturno y Marte, tomadas por naves no tripuladas. Productos de la tecnología, como el computador, la televisión a colores o los últimos adelantos en las comunicaciones telefónicas, dejarían pasmados a los que vivieron en el siglo XIX.

Sin embargo, mientras nos felicitamos y pensamos cuán "avanzados" estamos... ¡¡ZAS!! Un astronauta que regresa sano y salvo de un viaje a la Luna, se da cuenta de su incapacidad de resolver los problemas de su hogar, y su familia es destruida por el divorcio.

Somos *incapaces* de resolver nuestras dificultades y la miríada de males que aquejan a la humanidad.

El matrimonio, el hogar y la estructura familiar, sobre los cuales se basa una sociedad estable y permanente, están derruidos. La gente, los partidos y las naciones son incapaces de convivir en paz.

¿Cuál es la RAZÓN? Nuestros éxitos son físicos y materiales, pero nuestros problemas y males son de naturaleza espiritual.

Corregir las causas de los males, aun en el campo de lo físico y lo material, exige tiempo, paciencia y perseverancia. Sin embargo, hacemos continuos progresos en el mundo de lo físico y lo material. Esto nos hace creer que ¡vamos muy bien! Estos logros materialistas ¡levantan nuestra engreída moral! Sin embargo, no nos

gusta considerar las causas de los problemas espirituales.

Sin cesar he insistido en el hecho de que hay una CAUSA para cada efecto, pero la humanidad ha tenido la tendencia a combatir los efectos en vez de corregir las causas de los problemas. Una y otra vez repito y vuelvo a repetir que HAY UNA LEY ESPIRITUAL que rige los problemas, dificultades y males que hemos sido incapaces de resolver, pero engreídos en nuestra vanidad, preferimos no tenerla en cuenta. Sin embargo, es tan inexorable, cierta y real como la ley de la gravedad: el que la quebranta, será quebrantado por ella.

Esa ley espiritual es el principio, la motivación, la actitud de AMOR que fluye hacia los demás. Es la preocupación auténtica y desinteresada por el beneficio y el bienestar de los demás. Yo la sintetizo en la palabra "DAR", y su transgresión se llama "OBTENER".

Este mundo materialista se ha guiado por el principio del "OBTENER", el cual es egocentrismo, envidia, codicia, celos, competencia, pugna, violencia, guerra y resentimiento contra la autoridad.

La ley invisible del "DAR", es cooperar, ayudar, servir y compartir. Si todos nos guiáramos por este incentivo, nuestras dificultades y males desaparecerían. ¡Pero esta civilización rehúsa aplicar esta ley!

¿Qué hemos de esperar entonces? Nuestros males y sufrimientos van en vertiginoso aumento. ¡Nos dirigimos a toda velocidad hacia la exterminación del ser humano!

Sin embargo, gracias a la misericordia de Dios, antes de que ocurra la tragedia final, una mano todopoderosa, una mano extendida para "DAR", intervendrá en los asuntos de este mundo y rescatará de sí misma a la rebelde humanidad. ¡Todo el mundo será obligado a disfrutar de paz, felicidad, abundancia y bienestar universales!

La ciencia, la industria y los gobiernos humanos no lograrán esto. ¡Alguien tendrá que hacerlo por nosotros! Esto significa, por supuesto, que al fin los ojos de los mortales se abrirán a los VERDADEROS VALORES, y vivirán según el camino espiritual del DAR. Por fin, la humanidad aprenderá que *en verdad* "¡más bienaventurado es DAR que recibir!" ¡Hay algunos que ya estamos aprendiendo esta lección! □

RUSIA EN PROFECÍA

por Herbert W. Armstrong

Algunas personas que se consideran expertos en profecía aseguran que el capítulo 38 de Ezequiel predice una guerra en la cual estarán involucrados Rusia, y Estados Unidos aliado con Canadá e Inglaterra.

Los Estados Unidos, Gran Bretaña y las democracias del noroeste europeo son los descendientes de lo que se conoce como las “diez tribus perdidas” y constituyen el Israel moderno. Entonces los expertos concluyen que Ezequiel 38 es una profecía sobre una futura invasión militar soviética al continente norteamericano.

Sin embargo, esto no es lo que indica la profecía. Lo que predice el capítulo 38 de Ezequiel es algo verdaderamente sorprendente.

El orden cronológico de la profecía

Para entender la época, el lugar y los hechos de esta profecía de Ezequiel, debemos empezar desde el principio del libro que lleva su nombre y leerlo en su totalidad. Cuando hacemos esto encontramos un orden cronológico a lo largo del libro. Démosle una breve ojeada.

Es importante notar que en el primer versículo encontramos a Ezequiel entre los prisioneros judíos que habían sido llevados en el destierro de Judá al río Quebar. Las visiones de esta profecía empezaron a llegarle a Ezequiel en el quinto año de la deportación del rey Joaquín.

Es una *profecía*: Ezequiel estaba

viendo cosas que habrían de suceder en el *futuro*.

Conviene notar que la profecía fue inspirada y escrita *después* de haberse iniciado la deportación de Judá; hacía más de 130 años que la casa de Israel había sido llevada cautiva a Asiria. La vanguardia de la casa de Israel había empezado a poblar las Islas Británicas antes de las visiones y los escritos de Ezequiel.

Sin embargo, Ezequiel es un profeta para la *casa de Israel*, la cual no debe confundirse con el moderno Estado de Israel, pues los judíos son descendientes de la antigua nación de Judá. Su profecía se refiere al futuro, no a la deportación de Israel, la cual había tenido lugar 130 años antes que Ezequiel escribiera. ¡Recuérdese esto muy bien!

El mensaje de Ezequiel constituye una profecía para el futuro, y se dirige primordialmente a la *casa de Israel* (Ezequiel 2:3; 3:1, 4-7, 17).

Un mensaje para Israel, no para Judá

Obsérvese que al principiar el capítulo 3, después que el profeta “se come el rollo”, es decir que recibe el mensaje profético, debe ir y hablar a la casa de Israel, no a los judíos entre los cuales mora.

Como ya leímos, el profeta se encuentra entre los cautivos de Judá; sin embargo, Dios le dice: “Ve y entra a la casa de Israel” (versículo 4).

Es importante que hagamos una breve pausa para explicar a los lectores que las doce tribus se habían dividido muchos años antes en *dos nacio-*

nes, las diez tribus formaron la casa de Israel, mientras que Judá, Benjamín y Leví integraban la casa de Judá; estos últimos eran los únicos que se conocían como “judíos”.

Los judíos de hoy en día son descendientes de la casa de Judá, pero la población sajona de Estados Unidos y Gran Bretaña constituye las tribus de Manasés y Efraín, herederas del “derecho de primogenitura” y principales entre las diez tribus de la casa de Israel.

El mensaje de Ezequiel es para *nuestros días*. ¡Se trata entonces, en gran parte, de un mensaje para Estados Unidos y Gran Bretaña!

En el capítulo 4, Dios le ordena al profeta que coloque delante de sí un ladrillo y que diseñe sobre él la ciudad de Jerusalén y ponga sitio alrededor de ella. La guerra que aquí se representa es contra Jerusalén, capital de Judá, pero según el versículo 3, esta es “señal para la casa de Israel”; luego se da la clave para entender que un día representa un año en el cálculo del tiempo en la profecía.

En el capítulo 5 encontramos la advertencia de Dios a Israel: “de allí saldrá el fuego a toda la casa de Israel” (versículo 4). Se trata aquí de la vívida descripción de una destrucción *futura* que vendrá sobre la casa de Israel. El mensaje no fue dirigido a Judá, la cual ya había sido conquistada por Nabucodonosor, sino a Israel, la nación compuesta de diez tribus que había sido llevada en cautiverio ¡ciento treinta años antes! Es decir, la advertencia no se refiere a la deportación que había tenido lugar mucho

antes, sino que dice: "De allí saldrá el fuego a toda la casa de Israel". Es una profecía que se refiere a una destrucción y a un cautiverio futuros.

Israel será deportado en el futuro

El libro de Ezequiel da más detalles acerca de esta grave advertencia: "Una tercera parte de ti [Estados Unidos y Gran Bretaña] morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti; y una tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y una tercera parte esparciré a todos los vientos [en cautiverio, serán desterrados y esparcidos en el mundo], y tras ellos desenvainaré espada" (Ez. 5:12).

Al llegar al capítulo 6, la escena de la visión tiene lugar en la región montañosa de la antigua Israel en el Medio Oriente, pero el mensaje es para Estados Unidos y Gran Bretaña en la actualidad.

"Así ha dicho el Eterno... He aquí que yo, yo haré venir sobre vosotros espada [invasión], y destruiré vuestros lugares altos... Y pondré los cuerpos muertos de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares. Dondequiera que habitéis, serán desiertas las ciudades [bombardeos nucleares]... y sabréis que yo soy el Eterno" (versículos 3, 5-7).

Sólo un pequeño remanente escapará y no perecerá (versículo 8). Esto se describe en Lucas 21:36.

La profecía continúa: "Así ha dicho el Eterno... ¡Ay, por todas las grandes abominaciones de la casa de Israel! [no se trata aquí de Judá] porque con espada y con hambre y con pestilencia caerán" (versículo 11). Nótese que se refiere al futuro, o sea que *no* se aplica al cautiverio que tuvo lugar 130 años antes.

Un acontecimiento futuro

Este no es un mensaje popular. Casi todos los predicadores y los expertos en profecía niegan unánimemente este mensaje de advertencia, para aplicarlo a una época o pueblo diferente. Sin embargo, la advertencia viene de Dios y ¡es infalible! El lector hará bien en prestar atención.

La época en que estas profecías han de cumplirse es de suma importancia. "Toda mano se debilitará, y toda rodilla será débil como el agua"

(capítulo 7, versículo 17). "Aullad, porque cerca está el día del Eterno... Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre, y se llenarán de terror" (Isaías 13:6-8). Es evidente que esto ocurrirá en el "día del Señor", el cual tendrá lugar en un futuro ya muy cercano.

"Arrojarán su plata en las calles, y su oro será desechado; ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día del furor del Eterno" (Ezequiel 7:19). Compárese esto ahora con Sofonías 1:14-18: "Cercano está el día grande del Eterno... Día de ira aquel día... Y atribularé a los hombres... Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira del Eterno". Ambos textos hablan del mismo momento, el cual está muy cercano a nosotros los que vivimos en esta generación.

El versículo 24 del capítulo séptimo de Ezequiel continúa: "Traeré, por tanto, los más perversos de las naciones, los cuales poseerán las casas de ellos; y haré cesar la soberbia de los poderosos... Destrucción viene; y buscarán la paz, y no la habrá... y buscarán respuesta del profeta, mas la ley se alejará del sacerdote, y de los ancianos el consejo" (versículos 25 y 26).

Cuando esto ocurra, la gente clamará pidiendo un verdadero profeta o ministro del Eterno Dios, ¡pero será demasiado tarde! Porque entonces sucederá lo que habló el profeta Amós, habrá *hambre de oír la palabra del Eterno* (Amós 8:11). La predicación del verdadero evangelio habrá terminado.

El capítulo 11 de la profecía de Ezequiel es un mensaje dirigido a la casa de Israel: "... espada traeré sobre vosotros, dice el Eterno el Señor. Y os sacaré de en medio de ella [la ciudad], y os entregaré en manos de extraños, y haré juicios entre vosotros. A espada caeréis..." (versículos 8 al 10). ¿Cuándo sucedería? Ciertamente después que Ezequiel lo escribió, y ¡aún no ha tenido lugar!

En el versículo 11 del capítulo 12, está claramente expresado: "... partiréis al destierro, en cautividad". Es algo que aún está por suceder y vendrá sobre la casa de Israel, no sobre Judá.

"Y sabrán que yo soy el Eterno,

cuando los esparciere entre las naciones, y los dispersare por la tierra" (capítulo 12, versículo 15). La expresión "sabrán que yo soy el Eterno" se usa repetidas veces a lo largo del libro de Ezequiel, refiriéndose siempre al momento de la segunda venida de Jesucristo y al regreso de todas las tribus de Israel a su tierra de origen. Muchas profecías demuestran que Israel estará disperso y en el destierro a la venida de Cristo, quien lo restituirá a aquella tierra.

Israel no lo creará

El capítulo 13 describe el mensaje que predicán los ministros popularmente aceptados hoy en día en Israel (EE.UU. y Gran Bretaña).

"Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel... ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto! Como zorras en los desiertos fueron tus profetas, oh Israel. No habéis subido a las brechas, ni habéis edificado un muro alrededor de la casa de Israel, para que resista firme en la batalla en el día del Eterno" (versículos 2 al 5). Está hablando del ya cercano "día del Señor", ¡no de un acontecimiento en el pasado! Más adelante, el versículo 10 declara cómo "engañaron a mi pueblo, diciendo: Paz, no habiendo paz".

Estas naciones (EE.UU. y Gran Bretaña) no fueron escogidas para recibir favores especiales, sino para prestar un servicio y vivir una vida recta... y en ambas cosas han fracasado. Vez tras vez la antigua nación de Israel desobedeció a Dios, se apartó de sus leyes y sus caminos y adoptó las costumbres paganas. (Esto mismo ha hecho en la actualidad. Se han engañado a sí mismos, y a sus costumbres las llaman cristianas.) Entonces fueron invadidos y conquistados. ¡Dios no ha cambiado!

Ezequiel enumera los pecados de estas naciones; sus costumbres, que aunque a ellos les parecen correctas, son contrarias a las leyes de Dios y son una abominación a sus ojos.

En el capítulo 22 se mencionan algunos de esos pecados: "Mis santuarios menospreciaste, y mis días de reposo has profanado", dice el Eterno (versículo 8). "Interés y usura tomaste, y a tus prójimos defraudaste con violencia; te olvidaste de mí, dice el Eterno... Te dispersaré por las

naciones, y te esparciré por las tierras; y haré fenecer de ti tu inmundicia" (versículos 12 y 15).

"Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio [ver Levítico 11]; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos" (versículo 26). Hoy en día la gente no está dispuesta a captar la importancia de estas cosas. Ezequiel dice que los predicadores han engañado y descarriado al pueblo. Han tolerado todo esto, de manera que el pueblo ha perdido la *verdad* auténtica de Dios.

Al llegar a ese punto, Ezequiel hace una digresión, del capítulo 25 al 32, para profetizar contra diferentes naciones gentiles que han estado en contacto directo con Israel. En Ezequiel 33:11, el profeta se dirige una vez más a la casa de Israel: "Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?" Aquí Ezequiel es puesto una vez más como atalaya para advertir a Israel (EE.UU. y Gran Bretaña hoy en día) cuando la profetizada espada extranjera está a punto de ser desenvainada contra ellos. Ezequiel escribió el mensaje, pero nos toca a nosotros, a quienes Dios lo ha revelado hoy, el proclamarlo y anunciarlo en todo el mundo. ¡Que Dios nos ayude a ser fieles en esta misión trascendental!

En el capítulo 34 hay una profecía contra los ministros (religiosos) de estos pueblos. Se han apacentado a sí mismos y no a los rebaños. Han predicado lo que la gente quiere oír (2 Timoteo 4:3-4), para ganar sus salarios.

La venida de Jesucristo

El Eterno inspira ahora el profeta para que presente la solución.

"Así ha dicho el Eterno el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas . . . He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré . . . y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas el día del nublado y de la oscuridad [el día del Señor, aún en el futuro]. Y yo las sacaré de los pueblos, y las juntaré de las tierras; las traeré a su propia tierra, y las apacentaré [con alimento espiritual] en los

montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país" (Ezequiel 34:10-13).

Jesucristo mismo, puesto que Él es el Eterno, vendrá y rescatará a estos pueblos, no sólo del cautiverio y la dispersión, sino de las falsas enseñanzas babilónicas que les han sido inculcadas bajo el rótulo de "enseñanzas cristianas". Jesucristo extenderá su brazo por segunda vez, para recuperar el remanente de su pueblo Israel (Isaías 11:11). La ceguera espiritual será quitada, y ¡todo Israel será salvo! (véase Romanos 11:25-26). El Reino de Dios será establecido. Los hombres estarán hartos de sus *propios* caminos y buscarán los caminos de Dios, cuya ley saldrá de Sión (Miqueas 4:2-3), ¡y las naciones hallarán PAZ!

En el capítulo 36, Dios se dirige a la casa de Israel: "Profetiza a los montes de Israel . . . Así ha dicho el Eterno el Señor a los montes y a los collados, a los arroyos y a los valles, a las ruinas y asolamientos y a las ciudades desamparadas . . . Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel porque cerca están para venir . . . Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado . . ." (versículos 1-11).

Sí, se describe el regreso de la casa de Israel (EE.UU. y Gran Bretaña) a su tierra, no como quien posee riquezas y prosperidad, ni como un pueblo victorioso después de una guerra mundial, sino como un pueblo esclavo y cautivo, disperso entre las naciones del mundo. Todas las profecías que describen el rescate y el regreso de Israel a la venida de Cristo, nos presentan el mismo cuadro profético. ¿Por qué cerrar los ojos a la verdad?

Israel y Judá se unen

En la primera parte del capítulo 37, se encuentra la descripción del "valle de los huesos secos", lo cual representa todo el pueblo de Israel, incluyendo a Judá. Esta visión tiene un significado dual. Indica el renacimiento y la resurrección de Israel como nación, después del exilio, la dispersión y la esclavitud. Representa además, una resurrección literal de los muertos, a

los cuales, una vez vivificados, les será revelada la verdad, esto es, el conocimiento espiritual. Cumplido esto, se convertirán, recibirán el Espíritu de Dios y serán salvos. (Para más detalles sobre esta importante etapa en el plan maestro de Dios, recomendamos que se lea nuestro folleto titulado *Salvación*. Es gratis para quien lo solicite.)

La ilustración de las dos varas o palos, que se encuentra en el versículo 16, representa la reunificación de las casas (naciones) de Israel y Judá, a la segunda venida de Cristo.

"Así ha dicho el Eterno el Señor: He aquí, yo tomo a los hijos de Israel [de las Islas Británicas y EE.UU., ¡no de en medio de la riqueza y la abundancia, como vencedores después de una guerra mundial!, sino:] de entre las naciones a las cuales fueron, y los recogeré de todas partes, y los traeré a su tierra; y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos. Ni se contaminarán ya más con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeliones . . . Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre . . . Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos" (versículos 21-26).

Gog entra en la escena

Obsérvese ahora el orden de los acontecimientos. El profeta nos ha descrito los pecados de su pueblo y luego las consecuencias, a saber la invasión, el cautiverio y la dispersión; después, la venida de Cristo como LIBERTADOR para restaurar a Israel. El libro de Ezequiel nos describe ahora la época en la que Israel y Judá estarán reunidos de nuevo en una sola nación, después de haber sido rescatados del cautiverio y la dispersión, habiendo sido conducidos de nuevo a su tierra. Para ese entonces, Israel será prosperado de nuevo porque habrá aprendido su lección; vivirá acorde con los caminos y las leyes de Dios, ¡disfrutando de inmensas bendiciones, tanto físicas como espirituales!

El capítulo 38, versículo 8, se refiere a Israel como una "nación rescatada de la espada" (Nueva Biblia *(Continúa en la página 28)*)

EL AZOTE DE LA SEQUÍA Y EL MAL TIEMPO ¡cuando las cosechas abundantes no bastan!

por Donald D. Schroeder

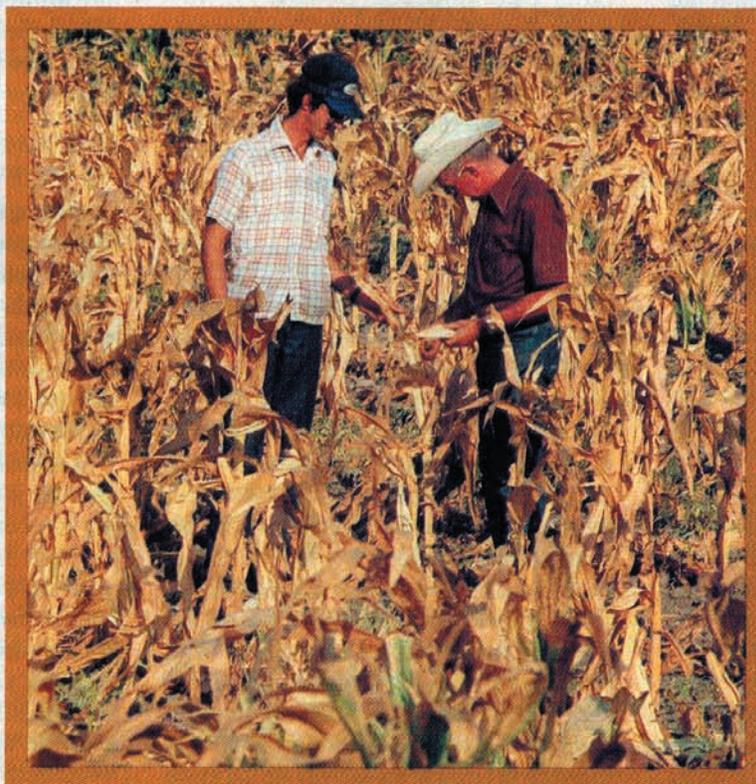
Advierte un conocido analista de la producción alimenticia: “El alimento será en la década del ochenta, lo que el petróleo fue en la década del setenta: escaso y costoso”.

LOS GRANDES excedentes de cereales en el mundo se han acabado repentinamente. ¡Hemos pasado súbitamente de la abundancia a la escasez!

A no ser que el tiempo sea favorable este año en la mayor parte de los Estados Unidos (y evidentemente no lo ha sido en muchos lugares durante muchos meses), para fines del año las reservas de cereales quedarán reducidas al equivalente de un mes de suministros, según el promedio de consumo actual.

¡Esto es aterrador!

Fuera de esto, ante la desmesurada demanda mundial de cereales norteamericanos, los funcionarios del Ministerio de Agricultura dudan que los Estados Unidos estén en capaci-



escasez de alimentos sin par en la historia?

Las cosechas abundantes no bastan

Según una conferencia de expertos en la producción de alimentos, realizada a fines del año pasado, Estados Unidos no está en capacidad de seguir siendo el granero del mundo. Cada uno de los diagramas producidos por la conferencia, demostró que la demanda mundial de alimentos sobrepasa todo lo que dicho país puede producir... ¡aun con cosechas excepcionales!

Connolly — Liaison

dad de acumular de nuevo grandes reservas de granos.

¿Estamos dispuestos a escuchar esta advertencia y a corregir la causa que está a punto de provocar una

Es de vital importancia que 1981 sea un año de buenas cosechas, pues no existe una reserva real de cereales. Si la sequía azota otra vez a Estados Unidos, será terrible... será un desastre total para ese país ¡y para muchas naciones alrededor del mundo!

Una crisis nacional

La falta de lluvias y un calor sin precedentes asolaron la parte central de los Estados Unidos el año pasado estropeando las cosechas de trigo, maíz, soya, maní, y causando la muerte de millones de pollos y pavos.

Sin embargo, el año pasado la cosecha general en Estados Unidos disminuyó muy poco a pesar de la sequía. Esto se debió a la humedad del subsuelo, la cual hizo posible la maduración de la mayor parte de las cosechas. Esta humedad se ha agotado en muchas áreas, y las lluvias y la nieve de los últimos meses no han sido suficientes para renovarla. La sequía ha continuado a lo largo y ancho del país; son pocas las zonas que no han sido afectadas.

El río Misisipí, el cual sirve de desagüe a la región central de los Estados Unidos, descendió hasta el nivel más bajo en la historia, convirtiéndose en un cementerio de barcas atascadas. Esto ha representado cuantiosas pérdidas para muchos propietarios de barcas, debido a que sólo pudieron transportar pequeñas cargas de carbón, petróleo crudo, petroquímicos y cereales.

Pocos se dan cuenta de la importancia crucial del tiempo atmosférico en Estados Unidos, en lo que se refiere al abastecimiento mundial de alimentos. Por ejemplo, el río Misisipí es el medio por el cual se acarrea más de la mitad del cereal que se transporta anualmente en dicho país.

Las cosechas de invierno fueron atrofiadas por la falta de humedad; la tierra desprovista de una capa de nieve estaba expuesta al ataque de los fuertes vientos.

Aunque lluvias tardías de la primavera pueden poner remedio a la sequedad del suelo, posponer la siembra producirá bajos rendimientos.

Otros lugares afectados

Estados Unidos no es el único país con mal tiempo. Durante los últimos meses Portugal ha sufrido la peor sequía en treinta años. Debido a esto, la capacidad hidroeléctrica del país quedó reducida a la mitad.

La sequía que azotó grandes partes del continente africano, ha menguado un poco. Sin embargo, muchas naciones africanas aún se ven obligadas a

importar más y más alimentos a costa de las preciosas divisas.

En varias provincias del norte de la República Popular China, dos calamidades climáticas opuestas han provocado una mayor demanda de alimentos importados. Las peores inundaciones en los últimos 25 años y la peor sequía en 37 años, han causado grandes pérdidas en la agricultura china.

El fin de la abundancia

Todos estos problemas climáticos han aumentado la presión sobre la producción de alimentos. Basta mirar a lo que ha sucedido con las cosechas de Estados Unidos en los últimos años. ¡Ese país exporta el 60 por ciento de todos los cereales que se exportan en el mundo! Los granjeros norteamericanos venden actualmente casi la totalidad del cereal que producen, la mayor parte para la exportación. Nunca antes fue tan urgente el tener cosechas abundantes en Norteamérica para ayudar a alimentar al mundo. Sin embargo, hoy en día ni aun las cosechas más abundantes bastarán para alimentar a todos.

En Estados Unidos las exportaciones de cereales aumentaron a razón del 12 por ciento anual durante la década del setenta, pero su producción sólo aumentó en un 5 por ciento durante el mismo período. A esto se suma que la necesidad mundial de alimentos continúa aumentando vertiginosamente.

En 1979 la producción agrícola de los países en vías de desarrollo aumentó en un 1,3 por ciento, lo cual era equivalente a la mitad de la tasa de crecimiento de la población. Durante la década del setenta, el nivel de producción per cápita descendió en no menos de 61 países en vías de desarrollo. De hecho, para fines del decenio quince de estos países produjeron menos en cantidades absolutas que en 1970. Esto ha creado una situación en la que muchos países de escasa producción agrícola, dependen cada vez más del suministro de alimentos procedentes de un puñado de naciones. Estados Unidos, Canadá, Australia y los países de Europa Occidental, exportan el 90 por ciento del trigo y otros cereales comunes que importan los países del Tercer Mundo.

Los países en vías de desarrollo

importarán 95 millones de toneladas de cereales en 1981. Sin embargo, en 1950 muchas de las naciones que hoy importan cereales, eran prácticamente autosuficientes en lo que se refiere a la alimentación. Esto indica cuán rápidamente ha cambiado el mundo. ¡La explosión demográfica está acreando graves consecuencias!

Se calcula que la demanda de cereales provenientes de Norteamérica aumentará en un ocho por ciento anual durante la primera mitad de la presente década. Algunos expertos piensan que dicho cálculo está por debajo de la realidad.

“Hoy en día estamos utilizando casi la totalidad de la tierra disponible”, señala una autoridad en asuntos alimenticios, “y semillas híbridas que podrían producir mayores rendimientos, no estarán desarrolladas hasta dentro de 15 años”.

El incremento de los rendimientos en las cosechas ha disminuido en los Estados Unidos, y los expertos no prevén grandes adelantos tecnológicos o biológicos que permitan otro aumento dramático en la producción de alimentos. Una escasez de agua limita las áreas adicionales de tierra que podrían ser incorporadas a la agricultura por medio del riego.

El alimento se convierte en combustible

Según un conocido experto en cuestiones ecológicas, “el aumento de las exportaciones y el aumento de la demanda interna, unidos a la producción futura de etanol para combustible, ejercerán una presión sin precedentes sobre las mejores tierras cultivables de los Estados Unidos”.

Las condiciones atmosféricas apropiadas son el factor más importante en la producción mundial de alimentos. Sin embargo, muchos meteorólogos creen que Estados Unidos se encuentra en medio de una sequía que durará varios años.

Esto significa que hemos entrado en una nueva era en la que la producción de alimentos no basta ni para la creciente demanda dentro del continente norteamericano, ni para la enorme demanda mundial. Esto traerá como consecuencia un alza exorbitante de los precios.

Según informa la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (OAA), a raíz

de las exportaciones sin precedentes hacia naciones necesitadas, para fines del año en curso las reservas mundiales de alimentos descenderán al equivalente de un 14 por ciento del consumo mundial anual. El margen de seguridad que generalmente se considera necesario, equivale al 17 por ciento.

Según otro informe de la OAA: "Con reservas por debajo del nivel de seguridad y apenas suficientes para responder a la demanda mientras la cosecha de 1981 llega al mercado, el mundo iniciará el período 1981-1982 prácticamente desprovisto de reservas que le permitan afrontar una temporada de malas cosechas". El informe saca como conclusión que la seguridad mundial en lo que respecta a la alimentación, dependerá en gran manera del éxito de la cosecha de cereales en 1981.

¿Qué significa esto para la campaña del presidente Reagan contra la inflación? Significa que tiene que elegir entre aceptar un alza abrumadora en el medio de los alimentos para el consumidor norteamericano, o establecer restricciones a las exportaciones para mantener los precios bajos. Esta última solución es poco factible.

Muchas naciones están dispuestas a pagarles a los granjeros norteamericanos precios altísimos por sus cosechas de cereales. Sin embargo, como el consumidor norteamericano está acostumbrado desde hace mucho tiempo a pagar los más bajos precios del mundo por algunos comestibles, ¿estará dispuesto a pagar las tarifas mundiales por las cosechas de sus granjeros? La creciente demanda de alimentos, debida a las malas condiciones climáticas y a otras causas, provocará un alza de un 12 a un 20 por ciento en el precio de los alimentos, según calculan los economistas. Esto ocurrirá sin importar cuáles sean las medidas que se impongan para evitarlo.

La tendencia hacia la inflación y los precios mundiales de los cereales, pueden hacer desaparecer del mercado la carne de res, la cual es un importante fuente de proteínas. Los precios del grano para la ceba del ganado de carne, han subido un 25 por ciento en un año.

Según afirma un experto agropecuario, con el precio actual del maíz,

nadie está en capacidad de cebar ganado. Es más barata la cría de cerdos y gallinas. La carne de res llegará a ser tan escasa como los automóviles de lujo.

Lo que los meteorólogos no saben

¿Por qué son tan pocos los que entienden cuál es la causa de los continuos problemas climáticos? Cuando un pueblo no está viviendo una vida recta, ¡el Creador le advierte mediante condiciones meteorológicas adversas! Dios controla el tiempo atmosférico, y a través del mismo lleva a cabo su propósito sobre la Tierra. La gente no atiende a la Palabra escrita de Dios, de manera que ¡ahora Dios les hablará en un lenguaje que efectivamente entenderán! Las condiciones atmosféricas son un poderoso elemento que el Creador utiliza para advertir y cas-

Dios controla el tiempo, y a través del mismo lleva a cabo su propósito.

tigar a las naciones por sus pecados, los cuales ya están a punto de colmar la medida. El pecado es infracción de la ley de Dios (1 Juan 3:4), ¡y los humanos han estado desafiando esa ley durante largo tiempo!

En su Palabra, la Biblia, Dios promete: "Acontecerá que si oyeres atentamente la voz del Eterno tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también el Eterno tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz del Eterno tu Dios" (Deuteronomio 28:1-2). Una de las bendiciones prometidas consiste en las lluvias oportunas: "Te abrirá el Eterno su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas

naciones, y tú no pedirás prestado" (versículo 12).

Pero si una nación persiste en el pecado, Dios dice: "El Eterno te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas. Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. Dará el Eterno por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas" (Deut. 28:22-24). Estos trágicos acontecimientos están sucediendo hoy en día en varias naciones . . . ¡como una advertencia a las demás!

Léase cuidadosamente esta extraordinaria profecía: "También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega; e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover; sobre una parte llovió, y la parte sobre la cual no llovió, se secó. Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice el Eterno" (Amós 4:7-8).

¡La sequía prolongada es resultado del pecado! Sin embargo: "con todo, no os volvisteis a mí, dice el Eterno".

El rey Salomón sabía esto cuando oró durante la dedicación del templo: "Si el cielo se cerrare y no lloviere, por haber ellos *pecado contra ti . . .*" (1 Reyes 8:35). Sin embargo, ¿cuántos dirigentes y pueblos tienen hoy en día la sabiduría para creer esto?

Pero Dios es misericordioso, y Salomón lo sabía, porque en la misma oración dijo: ". . . [si] te rogaré . . . y confesare tu nombre, y se volvierén del pecado, cuando los afligieres, tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos . . . enseñándoles el buen camino en que anden; y darás lluvias *sobre tu tierra*, la cual diste a tu pueblo por heredad" (1 Reyes 8:35-36).

Las grandes cosechas ya se acabaron. La riqueza no puede salvarnos, ni lo harán las grandes reservas de petróleo; ¡solamente el arrepentimiento a nivel individual, nacional e internacional puede evitar una *catástrofe mundial!*

¡Únicamente el Dios Omnipotente y Creador puede salvar a la humanidad de los problemas monumentales que la afligen! □

¡Primicia!

LAS CIUDADES DEL FUTURO

por Jeff Calkins

¡Eso sí que será diferente! En vez de criminalidad, miedo y tugurios, tendremos ciudades amables y bellas, jardines espléndidos, calles limpias y seguras, arquitectura ennobecedora, habitantes alegres y confiados. Sí, estas serán las ciudades del futuro.

YA SABEMOS que las ciudades de este mundo son un desbarajuste. Las hay apenas soportables y otras totalmente insufribles. Pero no nos desanimemos por el caos y la escualidez de nuestras grandes urbes, sino pensemos en algo más positivo. Alegrémonos con la buena nueva de las ciudades del mañana.

Dios ha revelado en la Biblia que la vida en su reino será mejor: "Así dice el Eterno de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien" (Zacarías 1:17).

¿Cuáles son los bienes que nos ofrece la ciudad? Muchos, como museos, conciertos, galerías de arte, encuentros deportivos, restaurantes, teatros, clubes y bibliotecas. Todas estas cosas requieren cierta cercanía física de los seres humanos. Por ejemplo, un concierto u otra representación de las artes escénicas con sus ensayos, vestuarios e instrumentos musicales, difícilmente podría realizarse si sus participantes vivieran a grandes distancias y sin medios de comunicación. Los acontecimientos

culturales y deportivos tienen que ser accesibles tanto a los participantes como al público, y esto sólo se puede lograr si hay cierto grado de centralización.

Quien desee conocer una civilización o cultura, debe analizar sus ciudades. Allí encontrará todo lo mejor — y lo peor — de la existencia humana: los parques, las actividades culturales y las distracciones que contribuyen a la vida amable y al desarrollo intelectual y físico; y allí también la corrupción, la suciedad y la violencia que menoscaban la calidad de la vida humana.

La Biblia profetiza claramente la existencia y magnificencia de las ciudades del futuro: "Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella: y las ciudades serán habitadas... y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios" (Ezequiel 36:10-11).

Las ciudades serán muchas: "En las ciudades de las montañas, en las ciudades de la Sefela, en las ciudades del Neguev, en la tierra de Benjamín, y alrededor de Jerusalén y en las ciudades de Judá, aún pasarán ganados por las manos del que los cuenta, ha dicho el Eterno" (Jeremías 33:13).

Las ciudades de hoy van creciendo y extendiéndose caóticamente sobre lo ya construido. Pero los constructores del mundo de mañana podrán comenzar a edificar de nuevo, sin tener que transigir con los errores del pasado. Tal es la ventaja de aquella turbación y aquel asolamiento que precederán el regreso de Cristo: "Habitarán las ciudades asoladas" (Isaías 54:3). "Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones" (Isaías 61:4). "Y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas" (Ezequiel 36:10).

No olvidemos que todo esto se hará bajo la dirección de seres espirituales divinos. Los constructores humanos no cometerán los grandes desaciertos de hoy ni se les permitirá hacer obras de baja calidad, descuidadas o feas. Las urbes del mañana serán verdaderas joyas, lugares que reflejarán la belleza y la armonía que el mismo Dios favorece.

Seguridad en las calles

Si hoy nos fuera dado eliminar un solo defecto de las grandes ciudades, sin duda escogeríamos borrar el crimen. El crimen es quizá el azote más grande de nuestras urbes. Por él los





habitantes huyen de las calles céntricas buscando algo de tranquilidad en las zonas residenciales más alejadas.

Pero pronto será distinto. Los ciudadanos disfrutarán de todos los beneficios de la vida urbana sin temer lo que les pueda ocurrir fuera de sus casas: "Habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante" (Ezequiel 34:28).

¿Caminar por las calles de la ciudad en las horas de la noche? ¿Por placer? Muchos que solían hacerlo ya no se atreven por miedo de perder los bienes o la vida. Pero en el mundo de mañana no habrá crimen ni violencia: "Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio" (Isaías 60:18).

En las ciudades del futuro, hasta los ancianos podrán recorrer las calles con tranquilidad y dignidad sin que nadie los atropelle, los robe o los mate. Así lo dice esta hermosa profecía: "Aún se verán ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, y personas que por su edad avanzada irán con bastón en la mano" (Zacarías 8:4, versión Torres Amat).

Un factor que conduce al crimen es el hacinamiento. En las ciudades del mañana la gente no estará aglomerada. No habrá tugurios. Nadie tendrá

que vivir en la urbe si no lo desea. Nadie llegará a ella en busca de una buena vida, para terminar víctima de la miseria, la corrupción y la escualidez de un barrio marginado.

La causa del cambio

Las condiciones de seguridad en las ciudades cambiarán básicamente por una razón: porque los seres humanos cambiarán. ¡Imagínese el lector una ciudad donde cada habitante observa los Diez Mandamientos de Dios. Donde nadie miente, nadie mata, nadie asalta, nadie roba. Donde no hay hogares desmoronados, hijos ilegítimos, pornografía ni droga. Donde los dueños de establecimientos comerciales no temen perder la vida en un atraco, y donde las madres no viven sobresaltadas pensando en la seguridad de sus hijos.

Sí, Dios cambiará la manera de ser del hombre. Le quitará su hostilidad, su agresividad, su egoísmo, y los remplazará con su propia naturaleza divina, bondadosa, altruista, generosa.

"Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis

EL CONCEPTO general de las ciudades del futuro, está basado en el panorama sofisticado y ultramoderno descrito en las novelas de ciencia ficción. Sin embargo, la Biblia revela que las condiciones ideales que reinarán en el mundo de mañana, se deberán más a un cambio en la naturaleza de sus pobladores, que al refinamiento de la arquitectura y la ingeniería.

Arriba (izquierda a derecha): Expo '67, Randall Cole, Wide World, Wide World; abajo: Disney, Pilkington, Wide World, Wide World, Wide World

estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra" (Ezequiel 36:26-27).

En el mundo de mañana las ciudades no sufrirán el deterioro inexorable que vemos hoy. Los habitantes mantendrán sus casas y sus predios en buen estado y tratarán a sus vecinos con respeto y cortesía. Los jóvenes no saldrán a vagar por las calles ni a hacer travesuras, sino que respetarán la propiedad ajena.

Diseño físico

Las ciudades del mañana tendrán poco en común con las megalópolis sofocantes que hoy conocemos, como Buenos Aires, México, Nueva York o Tokio. Es posible que no se necesiten rascacielos porque habrá más terreno donde

construir, ya que la topografía se habrá modificado y zonas ahora sumergidas bajo agua serán levantadas, mientras las montañas se rebajarán y los desiertos serán recuperados.

El hombre se vale de rascacielos porque el costo de la tierra lo obliga a construir hacia arriba. Pero en las ciudades del futuro no será necesario hacer edificios que lleguen hasta las nubes para poder sacarles provecho económico.

Nuestras ciudades de hoy tienen zonas agradables y otras decadentes. En muchas, la parte céntrica se ha convertido en una selva de asfalto y hormigón, con las áreas residenciales dispersas en las afueras. En otras, los barrios bajos se sitúan en la periferia, mientras el centro es la parte mejor.

En las ciudades del mañana no veremos tales contrastes agudos. No hay razón para que todas las zonas de la ciudad no sean lugares agradables donde se pueda vivir, trabajar, recrearse y tener actividades culturales. Muchas personas quisieran vivir en las partes "buenas", pero el precio las pone fuera de su alcance. En un mundo donde el terreno será barato y la industria limpia, toda la ciudad, incluyendo las zonas comerciales e industriales, será "buena" y segura.

Por esta razón, los habitantes no tendrán que vivir en un extremo de la ciudad y trabajar en el otro. No tendrán que gastar años de su vida viajando de aquí para allá.

Si consideramos el aspecto de los parques, debemos convenir en que hoy estos son un lujo escaso, y no siempre cumplen su propósito porque se han convertido en lugares peligrosos.

Pero en el mundo de Dios, donde habrá prosperidad general y tierra abundante, los parques de soberbia belleza y la vegetación abundante dejarán de ser un "lujo" y un "desperdicio de terreno valioso". Las zonas verdes serán grandes y las amplias vías tendrán espacio suficiente para una profusión de plantas ornamentales. ¡No vamos a ser avaros con la tierra!

El hacinamiento

Es un hecho comprobado que los seres vivientes necesitan cierto espacio vital para conservarse bien. Varios

experimentos científicos han demostrado cómo el hacinamiento va en menoscabo de las poblaciones de animales. Veamos, por ejemplo, lo que dice un artículo de la revista *Science News* (Noticias de la ciencia):

"La perversión sexual, la agresividad irracional y excesiva, altos índices de mortalidad, disminución en la tasa de fecundidad, pérdida del cuidado maternal y comportamiento introverso, son algunas de las manifestaciones sicóticas observadas en ratas, monos, liebres, musgaños y peces que fueron sometidos a condiciones de aglomeración con fines experimentales".

En otro estudio, los científicos encontraron que al sacar a un prisionero de su celda y llevarlo a un dormitorio lleno de gente, la presión sanguínea aumentaba.

La Biblia nos indica que las ciuda-

Las urbes del mañana serán lugares que reflejarán la belleza y la armonía que el mismo Dios favorece.

des del futuro tendrán grandes áreas de espacio abierto, y que los habitantes no tendrán que huir a lugares distantes en busca de esparcimiento. "Y las calles de la ciudad [Jerusalén] estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas" (Zacarías 8:5).

El transporte

¿Cómo es que los niños podrán jugar en las calles sin correr peligro? Parece obvio que habrá calles donde será prohibido el tránsito de vehículos. Quizá haya automóviles en el mundo de mañana, pero si los hay, no se permitirá que contaminen la ciudad ni atasquen sus calles.

Habrán, desde luego, carreteras grandes (Isaías 19:23), pero siendo Jerusalén modelo para el resto del mundo, debemos concluir que los niños podrán jugar en las calles de las ciudades. Por lo tanto, estas tendrán

medios de transporte seguros, eficientes y limpios.

¿Cómo será posible?

¿Serán realidad todas estas cosas? Automóviles que no contaminen, vías anchas y abiertas, viviendas amplias y bellas. Sí, porque esa maldición que hace llover males inconcebibles sobre el mundo de hoy ¡será eliminada!

Cuando Adán robó el fruto prohibido en el huerto del Edén, orientó a toda la humanidad hacia un camino de vida errado y trajo una maldición sobre el mundo. Las cosas buenas se hicieron escasas: "Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida" (Génesis 3:17).

Desde que Adán pecó, la humanidad no ha podido disfrutar de todas las cosas buenas que la vida debería ofrecer. ¿Deseamos transporte fácil? Necesitamos un automóvil. Pero si tenemos automóvil, contaminaremos el aire de la ciudad. ¿Queremos vivir cerca del lugar de trabajo y al mismo tiempo en una zona residencial agradable? La mayoría de nosotros hemos tenido que escoger lo uno o lo otro... ¡o someternos a no tener ninguna de las dos cosas!

Pero en el mundo de Dios podremos tener cosas buenas sin sacrificar otras: aire limpio y también medios cómodos de transporte; un lugar espacioso donde vivir, con árboles y zonas verdes, y también un trabajo cerca de ese hogar; actividades deportivas y culturales y un medio libre de crimen.

Y como si fuera poco, ¡se habrá eliminado aquel elemento de competencia despiadada que caracteriza tantas actividades en nuestro mundo actual!

La política

En las ciudades del mundo de mañana los alcaldes serán distintos. No serán seres humanos sino espirituales, y como tales no sucumbirán a la codicia, la corrupción, los manejos ilícitos ni demás tentaciones que suelen quitarles el sueño a los políticos de hoy. No más sobornos ni "mordidas". No más autoridades "comprables". ¡Entonces los gobiernos sí serán honrados!

Los alcaldes y demás autoridades habrán pasado la prueba en esta vida. Habrán vencido las tentaciones y se habrán mostrado leales a Dios y su

(Continúa en la página 28)

LA BÚSQUEDA DE LA EXCELENCIA

por Stanley R. Rader

LA OPORTUNIDAD de viajar con Herbert W. Armstrong unos 300 días al año, me ha permitido disfrutar de una continua educación con respecto a la dedicación, el esfuerzo y la intensa labor que se requieren para realizar algo que valga la pena en la vida. El Sr. Armstrong tiene actualmente 89 años de edad, sin embargo, día a día se lanza con ímpetu a la realización de la enorme cantidad de trabajo que le impone la gran comisión que Dios le encomendó. Sé personalmente que mantiene un programa de trabajo diario que dejaría exhaustos a muchos hombres.

El extraordinario empuje del Sr. Armstrong es una manifestación de una de las leyes del éxito que él identifica en su folleto titulado: *Las siete leyes del éxito* (si usted no lo ha leído, solicítenos un ejemplar y se lo enviaremos gratuitamente). Empuje o impulso es la cuarta ley del éxito, y el Sr. Armstrong lo emplea a diario. Los ejecutivos de éxito en organizaciones grandes y dinámicas también observan esta ley. Empuje significa aplicarse uno mismo las espuelas, por así decirlo, sin aflojar ni rezagarse nunca: es la búsqueda de la excelencia.

La búsqueda de la excelencia no es frecuente en nuestra sociedad, la cual se caracteriza por una decadencia general en la calidad. Con excepción de los productos de alta tecnología, en lo demás la calidad está mermando. Las calificaciones de los estudiantes de último año de secundaria han sufrido un drástico descenso en la última década. Los profesores en las universidades hablan de "inflación de notas", indicando que hay una tendencia a otorgar mejores calificaciones por resultados de calidad inferior.

Por supuesto, no todo está en decadencia. Aún se encuentran ejemplos de gran esfuerzo y superación en diferentes partes del mundo. El Sr. Armstrong organizó la Fundación Cultural Internacional Ambassador con el fin de promover la búsqueda de la excelencia. La Fundación ayuda a llevar los mejores artistas e intérpretes ante diferentes auditorios en el mundo entero. La Fundación también edita la revista *Quest 81*, cuya misión es atraer la atención de la sociedad hacia individuos que denotan excelencia en diferentes ámbitos.

La actitud de una sociedad con respecto a la calidad, refleja el estado en que se encuentra. El tono y la fibra de nuestra sociedad dependen de una porfía penetrante y casi universal por las buenas realizaciones. Si toleramos el descuido y la indiferencia, la calidad de la vida en general se degrada; bien sea en el aspecto mundano de las mercancías y los servicios, o en las artes, la relajación le quita a la vida mucho de su sentido de realización y dignidad.

La excelencia está basada en el mérito y en el esfuerzo individual; aunque cada persona se puede esforzar por alcanzar la excelencia, por lo menos en algunos aspectos de la vida, el hecho es que pocos lo hacen. Esto se debe quizá a que la excelencia no es algo natural, es decir que no se logra fácilmente. La excelencia es el producto de un esfuerzo humano "artificial" dirigido hacia un objetivo definido. El ir en pos de ella exige un propósito firme y una actividad dinámica. La búsqueda de la excelencia como tal, es una actividad humana única en su género, y consiste por lo menos en parte, en vencer nuestros impulsos primarios hacia la inactividad y la pereza. La excelencia no lle-

ga por sí sola; Platón dijo en cierta ocasión: "Lo excelente es escaso".

Puede haber otra razón más profunda que explique la "crisis de calidad" en nuestra sociedad. En realidad no podemos exigir resultados que estén de acuerdo con las más altas normas, si creemos que todas las normas son relativas. De la misma manera que nuestro mundo ha olvidado a Dios, también se ha olvidado de que hay alguien que *fija* normas inmutables: "Porque yo el Eterno no cambio" (Malaquías 3:6). Exigirle a alguien que alcance un alto nivel, implica que uno debe tener una idea clara y bien definida de lo que es un alto nivel y de las normas que lo determinan.

Lo que omiten la mayoría de los que comentan acerca de la excelencia y la calidad, es lo que el Sr. Armstrong llama "la dimensión ausente". La búsqueda de la excelencia refleja el destino supremo del hombre, el cual consiste en alcanzar el mismo nivel de existencia de Dios. De la misma manera que los hombres se esfuerzan por alcanzar la excelencia en determinadas cosas, Dios es la excelencia misma en *todas* las cosas: "¡Oh Eterno, Señor nuestro, cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos" (Salmos 8:1; véase también 2 Pedro 1:3).

La búsqueda de la excelencia en un campo determinado es la lucha por alcanzar una de las múltiples manifestaciones del carácter de Dios, quien está revestido de majestad, excelencia, gloria y belleza (Job 40:10).

Aun cuando predominan el descuido y la indiferencia, el deseo de calidad permanece en el ser humano. Se ha observado cómo la demanda de los productos de alta calidad se ha incrementado a pesar de la inflación de los precios.

La admonición bíblica acerca de cómo lograr el éxito, sigue siendo tan acertada como siempre: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas" (Eclesiastés 9:10).

Los hombres deben tener objetivos que a sus ojos merezcan esfuerzo y dedicación; asimismo deben creer que

(Continúa en la página 28)

¿EXISTE EL GOBIERNO PERFECTO?

por Keith W. Stump

Casi seis mil años de experiencia humana nos han demostrado que ningún gobierno humano ha logrado prosperidad y paz duraderas. ¿Por qué?

¿Por qué los gobiernos humanos han fracasado tan lamentablemente a lo largo de la historia? ¿Por qué han tenido tan escaso éxito en el logro de las dos principales metas que se han trazado: paz y prosperidad?

La respuesta a este interrogante fue formalmente emitida por el director de *La Pura Verdad*, Herbert W. Armstrong, en una conferencia de características muy especiales que tuvo lugar en marzo de 1977.

Una conferencia única en la historia

La conferencia tuvo lugar en Windhoek, centro administrativo de África del Sudoeste, país conocido también como Namibia.

Once delegaciones, en representación de los 11 grupos étnicos que componen la población de Namibia (923 mil habitantes), se reunieron en el histórico edificio de asambleas de Turnhalle, en Windhoek. El objetivo de la reunión era elaborar una Constitución justa para el país.

La llamada Conferencia de Turnhalle se había reunido por primera

vez en septiembre de 1975, y fue comparada por muchos con la convención que, casi dos siglos antes, había redactado la Constitución de Estados Unidos.

El Sr. Armstrong fue el primer extranjero y el primer líder religioso invitado a hablar ante la Asamblea. Más de 40 delegados y otros funcionarios de alto rango se congregaron para oír sus palabras.

El Sr. Armstrong comenzó su discurso pasando revista a la historia de la humanidad. Explicó, basándose en la Biblia, cómo el gran arcángel Lucifer (hoy Satanás) rechazó el gobierno y la ley de Dios, y cómo — más tarde — el primer hombre, Adán, rechazó los caminos de Dios para seguir los de Satanás.

También relató cómo los descendientes de Adán, roto el contacto con Dios, prefirieron seguir sus propias vías: la vía egoísta de la competencia, la vía del "OBTENER", y no el camino divino, que es la vía generosa del "DAR", la vía del amor.

"Todo esto es el origen de nuestra condición actual y de los males que nos aquejan", resumió el Sr. Armstrong.

Manifestó cómo Dios, en efecto, había sentenciado a Adán y a sus descendientes a formar sus propios gobiernos, basados en el principio

egoísta del obtener, del conseguir.

A continuación, el Sr. Armstrong expresó a los delegados allí reunidos que ellos tenían en sus manos la oportunidad única de formar un gobierno humano que se acercara más a los caminos de Dios, a la vía generosa del interés y la preocupación por el bienestar de los demás; en este caso, el bienestar de los once grupos étnicos del país.

"Que Dios les ayude," dijo el Sr. Armstrong a los delegados, "a realizar la mejor labor que pueda lograrse y a formar el mejor gobierno que jamás se haya constituido en toda la historia de la humanidad". Debe ser un gobierno, añadió, que sea justo para todos, sin consideraciones raciales ni de otras diferencias.

El testimonio de la historia

Los acontecimientos posteriores a la Conferencia de Turnhalle no se desarrollaron en la forma que los delegados hubieran deseado. La interferencia de las potencias extranjeras dilató la independencia de Namibia. Se intensificó la guerra de guerrillas. Las conversaciones acerca del futuro político de este territorio, rico en diamantes y en uranio, están ahora estancadas. Namibia sigue siendo una región en un estado de fermentación social y política.

Esta situación, desafortunadamente, encaja muy bien dentro del patrón de seis mil años de historia de la humanidad. En épocas recientes, igual que en el pasado, los intentos del hombre para lidiar con los problemas de gobierno han sido frustrados por dificultades que van más allá de la capacidad humana para solucionarlas.

Líderes honrados e íntegros, a lo largo de milenios, han procurado resolver los inmensos problemas gubernamentales. Han tratado de hallar soluciones responsables. Han querido construir un mundo mejor. Pero fuerzas que están aparentemente más allá del control humano se han opuesto, indefectiblemente, a tales empeños.

Independientemente de los métodos que apliquen para lograrlas, casi todos los gobiernos alegan tener las mismas metas básicas. Los fines primarios del gobierno humano son la paz y la prosperidad, dos metas frecuentemente incluídas en el concepto de "bien común". Los gobiernos, a lo largo de la historia, han tratado de alcanzar esas metas por caminos muy diferentes. Pero ningún gobierno en la historia las ha logrado de manera plena o permanente. Ninguno ha logrado paz y prosperidad duraderas.

Todos los gobiernos humanos, en algún punto, han fallado.

En vez de paz, la humanidad ha conocido, en casi todas sus generaciones, la guerra y la violencia. La guerra ha sido el sello característico de la historia. Ha habido más de 15 mil guerras consignadas en la historia escrita. Sólo en el siglo xx, ¡cien millones de hombres han perecido en las guerras!

Los seres humanos, en su vasta mayoría, sólo conocen, en lugar de prosperidad, la desgracia, la miseria y la esclavitud. El bienestar de unos pocos, la miseria de la mayoría: esa ha sido siempre la regla general.

Los conflictos mundiales, tanto ahora como en el pasado, han sido una punzante acusación contra los sistemas políticos de los hombres. Más aún: los propios gobiernos, con harta frecuencia, han creado más problemas que los que han resuelto. Así pues, el hombre ha demostrado su tremenda incapacidad para gobernarse.

¿Por qué la mejor dotada de todas

las criaturas físicas de Dios, ha fracasado tan tristemente?

El factor humano

Hay una causa definida, una razón clara, que explica los fracasos de los gobiernos.

¡Los gobiernos han fracasado simplemente porque no conocen cómo triunfar! La humanidad ha rechazado el único conocimiento que les permitiría a los gobiernos tener éxito: el conocimiento de Dios y de sus caminos rectos.

La humanidad no conoce el camino que conduce a la paz y la prosperidad (ver Isaías 59:8). El hombre, separado de Dios, es incapaz de comprender las exigencias de la paz.

Entiéndase bien esto: los problemas de la humanidad tienen causas hondamente espirituales. No pueden, por tanto, ser resueltos sólo con aplicar los conocimientos físicos o materiales.

Al rechazar el conocimiento de Dios, la humanidad ha tenido que confiar en sus propios filósofos y en recursos puramente humanos que parecen ser los adecuados. Pero el hombre ha hecho caso omiso de una vital admonición bíblica: "Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte" (Proverbios 14:12).

El hombre ha preferido seguir sus propios derroteros, la ruta que a él le ha parecido la mejor. Ha rechazado a Dios como gobernante. Inclusive el pueblo elegido de Dios, por causa del pecado, se separó de Él.

Las naciones de hoy no están imbuidas del Santo Espíritu de Dios, el cual puede abrir las mentes de los hombres al conocimiento espiritual, y darles el poder de refrenar su naturaleza humana.

Es la naturaleza del hombre, seducido por Satanás — naturaleza de vanidad, celos, lujuria y codicia — lo que evita el logro de una paz y una prosperidad duraderas. El hombre no ha sido capaz de poner rienda a su naturaleza humana.

Aunque pocos lo reconocen como tal, el factor humano es la semilla de la destrucción inherente en todas las formas de gobierno terrenal. Los gobiernos humanos son intrínsecamente imperfectos porque el *hombre* es imperfecto.

Un factor adicional complica aun

más las cosas: No sólo la naturaleza humana le impide al hombre gobernar, sino que también esa misma naturaleza humana hace que el hombre no quiera ser gobernado. La desafiante y satánica actitud de rebeldía ha saturado al mundo. En años recientes, los gobiernos humanos han sido derrocados a razón de uno por mes.

En este mundo, el único freno que se pone a la naturaleza humana es la naturaleza humana. La ambición de poder de un hombre es sólo controlada por la ambición de poder de otro. ¿El resultado? La guerra civil, el caos, las luchas por el poder político, la guerra.

Los ensayos del hombre para hacer las cosas a su manera, alejado de Dios, han tenido los más desastrosos resultados.

Este es el mundo de Satanás

Aunque muchos no lo perciben, el Dios Todopoderoso de la Biblia no es "el dios de este mundo". El Dios Creador, por lo general, se ha abstenido de intervenir en el transcurso de la historia humana, con excepción de las contadas ocasiones en que su intervención le ha parecido necesaria para cumplir sus propósitos.

Dios está dejando que el mundo siga su propio camino. Está permitiendo que los hombres aprendan por sí mismos los caminos de Satanás, para que se den cuenta de que el rechazo de la ley y el gobierno divinos, a fin de cuentas, sólo puede producir desastre. Esa amarga lección ha sido indeleblemente escrita con sangre, sufrimiento, infelicidad y muerte.

El registro histórico nos enseña, con abrumadora claridad, que este es el mundo de Satanás. El "dios de este mundo", nos lo dice la Biblia, es Satanás (2 Corintios 4:4). Este mundo está bajo el gobierno diabólico, no bajo el gobierno divino.

Jesucristo se ha mostrado apto para desplazar a Satanás como gobernante de la Tierra (Mateo 4:1-11), pero Él aún no ha retornado para ocupar el trono que le corresponde y establecer el Reino de Dios sobre todas las naciones.

Mientras tanto, Dios está dejando que operen los gobiernos humanos (Romanos 13) con el propósito primario de mantener el orden público

(versículo 4). Dios no permitirá la anarquía, pero les fija límites bien definidos a los gobiernos humanos. Estos gobiernos ciertamente no tienen una autoridad ilimitada.

Cuando los gobernantes abusan de su poder y trascienden sus límites, entrando en conflicto con las leyes y prerrogativas divinas, las leyes de Dios deben tener la precedencia. "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres", dijeron los primeros apóstoles (Hechos 5:29).

La enseñanza bíblica es bien clara: como individuos, debemos estar sometidos a las leyes del país, elaboradas por los hombres. Pero, cuando esas leyes humanas sean contrarias a las de Dios, debemos obedecer a Dios y sufrir cualesquiera penalidades que los hombres nos impongan. Satanás constantemente se ha valido de los gobiernos civiles para oponerse a los caminos y a los propósitos de Dios.

Los días de Satanás, sin embargo, ¡ya están contados!

Viene una nueva era

Pocos comprenden que el evangelio es un mensaje acerca del gobierno de Cristo en la Tierra, no sólo acerca de su persona. (Solicite nuestro folleto gratuito *¿Qué es el verdadero evangelio?*)

El evangelio de Jesús es su mensaje. Jesucristo, el Mesías, fue un mensajero: nos trajo el evangelio (que significa "buena nueva") del Reino de Dios (Marcos 1:14), un mensaje acerca de un gobierno mundial que pronto será establecido.

El evangelio es un anuncio, una proclamación del hecho de que los gobiernos imperfectos, inventados por los hombres, cesarán de existir para ser remplazados por el gobierno perfecto de Dios.

En el clímax de la rebelión humana contra Dios, ante la inminencia de la guerra y el caos globales, "el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido... desmenuzará y consumirá a todos estos reinos [es decir, a los actuales gobiernos de este mundo], pero él permanecerá para siempre" (Daniel 2:44).

Esta buena nueva también se contiene en Apocalipsis 11:15: "el séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y

él reinará por los siglos de los siglos".

La perfecta ley divina será la piedra angular del Reino de Dios (Miqueas 4:1-2). Satanás y sus cohortes demoníacas serán encadenados a fin de que no engañen más a las naciones (Apocalipsis 20:1-2).

¡La misma naturaleza humana será transformada! "Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne", dice Dios (Ezequiel 11:19).

Al hombre le será dado el Espíritu Santo de Dios: el poder de sojuzgar a su propia naturaleza humana y el poder de asimilar el conocimiento espiritual. Después de seis mil años de historia humana, el camino del DAR remplazará al camino del OBTENER.

Las señales del fin

Significativamente, uno de los principales signos, entre los citados por el propio Cristo, del final de la presente época es la proclamación de su evangelio alrededor del mundo: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14).

Ahora usted está enterándose de esa proclamación por medio de *La Pura Verdad* y nuestras demás publicaciones. Asimismo, los reyes, presidentes y primeros ministros de este mundo lo están escuchando directamente de boca de Herbert W. Armstrong, editor de *La Pura Verdad* y apóstol de Cristo.

¡SÍ, HAY UN GOBIERNO PERFECTO... ESE ES *¡EL GOBIERNO DE DIOS!*

Si desea saber más acerca de este gobierno y del papel potencial que usted puede desempeñar en el mismo, solicite nuestro folleto gratuito *El maravilloso mundo de mañana: ¿qué y cómo será?*

¡Viene una era nueva! El actual mundo malo (Gálatas 1:4) pasará pronto. Todas las naciones, al final, aprenderán la gran lección: el camino divino es el único capaz de conducirnos a la paz y la prosperidad que todos deseamos.

Entonces comenzará el utópico "mundo de mañana", ¡con paz y abundancia universales! □

la **PURA VERDAD**

Propósitos y Objetivos

La Pura Verdad se publica para el beneficio de la humanidad. Trata temas sobre diferentes aspectos sociales, la familia y problemas ambientales; incluye además artículos sobre noticias internacionales, política, filosofía, religión y cultura, especialmente cuando estas están relacionadas con el mejoramiento integral de la vida.

Esta revista no es una publicación política ni está respaldada por ningún partido político o grupo de presión.

La propiedad literaria de *La Pura Verdad* pertenece a la Iglesia de Dios Universal. El propósito de la revista es informar y educar, dando a los acontecimientos mundiales su verdadera perspectiva y advirtiendo lo crítico de los tiempos en que vivimos. Destaca los valores de la moral cristiana, al igual que los resultados sociales del rechazo de estos valores. De vez en cuando se tratan temas que causan controversia y que pueden ayudar a esclarecer en la mente del lector, aspectos diferentes sobre cuestiones de vital importancia.

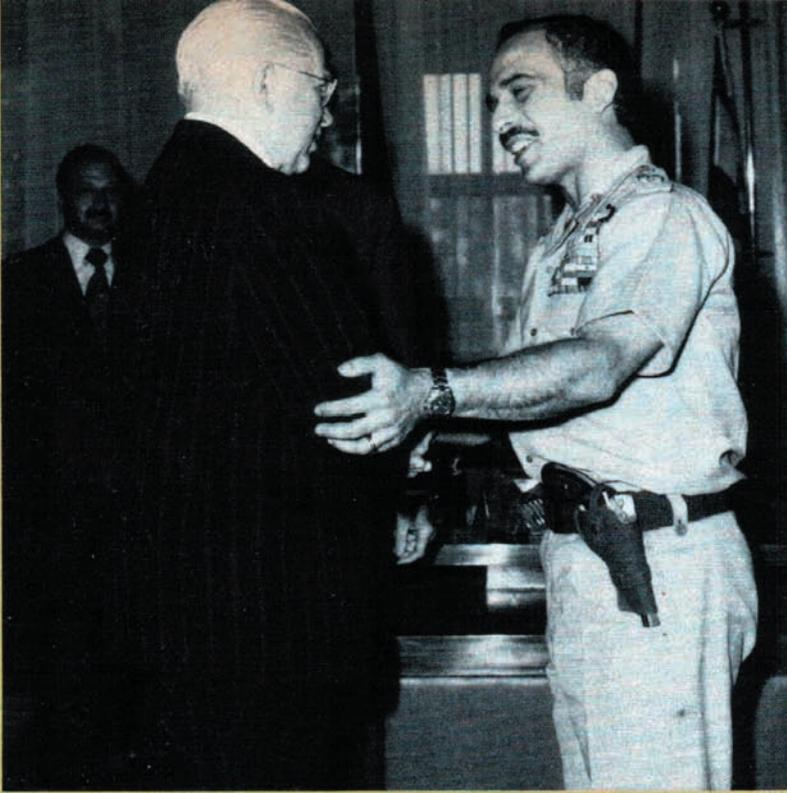
La Pura Verdad no tiene precio de suscripción; el sostenimiento financiero de la revista proviene de lectores que se han convencido de su valor y que están interesados en que *La Pura Verdad* sea puesta al alcance de un mayor número de lectores, sin precio alguno. Estas contribuciones las aceptamos con gratitud.

En un mundo constantemente sacudido por crisis y problemas, *La Pura Verdad* se esfuerza en dar a conocer las causas de las *malas noticias*, dando a la vez respuestas a los dilemas de la vida, las cuales, si son aplicadas, traerán buenos resultados y *buenas noticias*.

Es igualmente el objetivo de esta revista el señalar la única forma de evitar la extinción de la raza humana. Proclama buenas nuevas al anunciar que aunque la humanidad es incapaz de evitar la catástrofe final, se está llevando a cabo un plan divino para salvar esta Tierra y establecer un nuevo orden. En él, todos podrán disfrutar de paz duradera, felicidad, seguridad y prosperidad.

HERBERT W. ARMSTRONG DIFUNDE LAS BUENAS NUEVAS DEL FUTURO GOBIERNO MUNDIAL

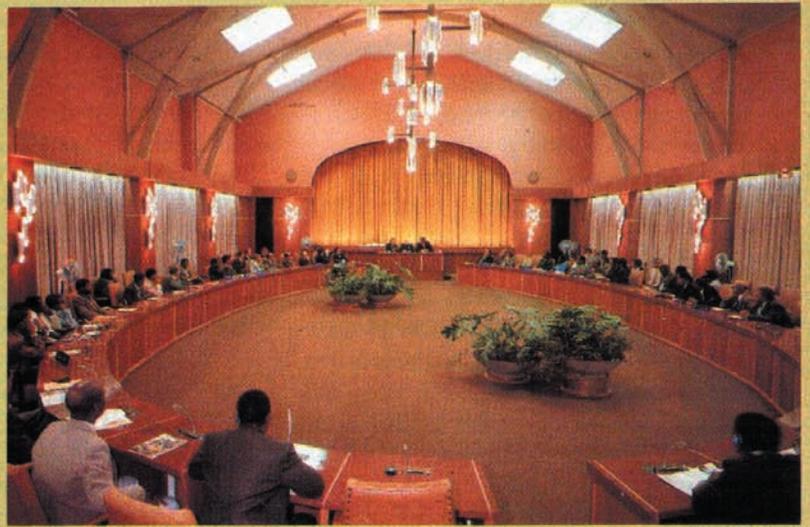
Desde hace más de doce años, el Sr. Herbert W. Armstrong ha estado anunciando personalmente las buenas nuevas del mundo de mañana a los reyes, primeros ministros, presidentes y otros altos funcionarios de aproximadamente 70 naciones alrededor del mundo. Las fotografías lo muestran con el rey Hussein de Jordania, con el presidente Marcos de Filipinas, con el primer ministro Begin de Israel, y con la Sra. Indira Gandhi, primer ministro de la India. También se aprecia una escena de la histórica Conferencia de Turnhalle, reunida en Windhoek, Namibia (África del Sudoeste), a la cual el Sr. Armstrong dirigió una alocución en marzo de 1977. Para más detalles sobre el significado de esta singular conferencia, véase el artículo adjunto.



Hagop Toranian



PT Photo



PT Photo



Eliahu Harati



PT Photo

Sanar una nación

PUERTO PRÍNCIPE, Haití — Proyectémonos imaginariamente hacia el futuro. El gobierno de Dios se ha establecido después de muchos años tempestuosos bajo el gobierno de Satanás. Los habitantes de la tierra están convirtiendo sus armas de guerra en herramientas para uso pacífico, tal como lo profetizó Isaías (Isaías 2:4), y viendo los frutos del gobierno divino, exclaman: “Nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas” (versículo 3).

Jesucristo, el administrador del gobierno de Dios, ha estado enviando seres espirituales idóneos, capacitados y leales a toda prueba, para ayudar, servir, sanar y gobernar a los sobrevivientes abatidos y arrepentidos.

Nos llega el turno a nosotros: “Tendrás autoridad sobre diez ciudades”, había dicho el Señor (Lucas 19:17). Este podría ser un territorio bastante amplio, quizá una pequeña nación con varios millones de habitantes, y ellos mirarán hacia nosotros en busca de ayuda, orientación y dirección. Los años de mala vida han dejado su huella. Nuestros súbditos son analfabetos, enfermos, e ignoran algunas de las cosas más elementales sobre la salud, la nutrición y la higiene. Su tierra está desgastada y la economía se halla en un total desbarajuste. Atemorizados, vencidos y desalentados, ellos sólo saben que *tiene* que haber un camino mejor . . . y que ese está representado en *nosotros*.

¿Cómo comenzar? ¿Qué decisiones hay que tomar?

Ahora pasemos de la imaginación a la realidad . . . porque se trata de algo *¡muy real!*

Cristo ha prometido una utopía, pero no será instantánea. Será preciso construir un mundo nuevo sobre los escombros del viejo. Dios no hace por

el hombre lo que este puede hacer por sí mismo. La utopía del milenio será construida por seres humanos que trabajarán bajo la guía y dirección del Reino de Dios.

Veamos, pues, lo que puede ser necesario para sanar una nación. Tomemos como ejemplo los problemas de un pequeño país en el Caribe: Haití. Seremos realistas pero al mismo tiempo constructivos y compasivos. Es fácil criticar, pero no todos los problemas de un país son su propia culpa. Muchos pueblos son víctimas de circunstancias que ellos mismos no fabricaron, y esto es especialmente cierto en el caso de Haití.

El pueblo de Haití ha luchado muchos años por construir una nación. En 1804, declarándose independientes de sus amos colonialistas, se convirtieron en la segunda nación del Hemisferio Occidental en adquirir su independencia. Pero transcurridos casi 200 años, Haití sigue siendo uno de los países más pobres del mundo. ¿Por qué?

Para entender, debemos repasar brevemente su historia.

De la riqueza a la pobreza

Cristóbal Colón descubrió Haití en 1492. Cuando vio por primera vez las montañas cubiertas de bosques, las fértiles tierras bajas, y la abundancia de frutos y minerales, escribió: “He encontrado un paraíso”.

Los españoles regresaron al año siguiente para colonizar. Los indios arawacos recibieron bien a los conquistadores, considerándolos como aliados contra sus enemigos, la fiera tribu de los caribes que dio su nombre al mar Caribe.

Los españoles, sin embargo, tenían otras intenciones. Redujeron a los arawacos y caribes a la esclavitud y los obligaron a trabajar en las minas y

plantaciones. Al cabo de 40 años, la población indígena había casi desaparecido, víctima de enfermedades y de los trabajos forzados.

Así comenzó el tráfico de esclavos. Durante los 300 años siguientes, fueron innumerables los esclavos que se trajeron de África occidental para laborar en Haití.

España cedió la colonia a Francia en 1697, y Saint Domingue, como la llamaban los franceses, no tardó en convertirse en la colonia más rica y próspera del siglo 18. A ella correspondían las dos terceras partes del comercio exterior de Francia, y para fines del siglo 18, Saint Domingue producía más riqueza para el tesoro francés que las 13 colonias norteamericanas para Inglaterra . . . pero el precio fue enorme.

Mientras los comerciantes y hacendados se hacían inmensamente ricos, los esclavos se veían reducidos a una vida de trabajos forzados. Carecían de toda esperanza, y cualquier indicio de resistencia o rebelión era contrarrestado por castigos salvajes. La esclavitud, que nunca fue agradable, tuvo su más cruel exponente en Haití. Luego, a finales del siglo 18, dos acontecimientos cambiaron el rumbo de la historia de ese país.

En 1776, las colonias norteamericanas se declararon independientes de Inglaterra. Dieciséis años más tarde, en Francia, el pueblo derrocó a la monarquía y a las clases dirigentes y proclamó la República Francesa. Las colonias francesas de ultramar también sintieron el impacto de la revolución. En Haití los esclavos se sublevaron contra la aristocracia. Un antiguo esclavo, el brillante Toussaint L'Ouverture, encabezando un ejército victorioso restauró algo de orden y estableció un gobierno siguiendo el modelo de la revolución francesa.

Este hombre extraordinario tenía la visión de un Haití libre que obrara en armonía y cooperación con la madre patria. Pero no había de ser así.

Interviene Napoleón

Napoleón Bonaparte llegó al poder y se dedicó a restablecer el Imperio. Envió un ejército de 40.000 hombres para recuperar el control sobre las colonias, y el resultado fue que Toussaint fue tomado prisionero y murió en Francia. Las huestes napoleónicas tenían órdenes de reimplantar la esclavitud pero el pueblo haitiano había probado la libertad bajo Toussaint y estaba resuelto a no caer nuevamente bajo ese yugo.

Librada una de las campañas militares más sangrientas de la historia, el ejército de Napoleón fue derrotado, y en 1804 se proclamó la República de Haití.

Los nuevos gobernantes de Haití prometieron solemnemente que nunca más serían un pueblo sometido. Construyeron fortalezas imponentes, como la Citadelle La Ferrière, la cual se yergue en los cerros sobre el pueblo de Cap Haitien. Dentro de sus muros se almacenaban armas y provisiones para que un ejército de millares pudiera hacer frente a cualquier sitio de la ciudad. Por las escarpadas montañas se subieron cañones tomados de los franceses, los cuales fueron colocados sobre los muros, listos para rechazar al invasor.

Pero los cañones de la Citadelle nunca dispararon un tiro contra nadie. El mundo se olvidó de Haití. En 1804, las minas estaban casi agotadas y los campos, tras generaciones de explotación, estaban fatigados e improductivos. Habiendo otras colonias más lucrativas al alcance de la mano, las potencias europeas le dejaron a Haití su independiencia. ¡A quién le importaba!

Mas el pueblo haitiano, que no conocía nada distinto de la esclavitud, estaba mal preparado para asumir las responsabilidades de una nación. Sólo había un puñado de hombres educados, y muy pocos que tuvieran alguna idea de cómo gobernar. Tras siglos de servidumbre, los ciudadanos sólo pedían que los dejaran en paz y que les permitieran ganarse penosamente la vida en una pequeña parcela.

Los gobiernos sucesivos tenían más interés en conservar el poder que en edificar una nación. La enfermedad, la ignorancia, la superstición y la pobreza llegaron a ser características de la vida diaria. Después de años de abuso, aun la tierra se dio por vencida, y el hambre y la desnutrición se sumaron a las desgracias del lugar que Colón alguna vez describiera como un paraíso.

Durante su primer siglo de vida, la segunda república del Hemisferio Occidental permaneció en un sueño, marginada de la civilización y el progreso.

Intervención estadounidense

Los Estados Unidos, empuñando la Doctrina Monroe, invadieron Haití en 1915. Ese país estaba a punto de lanzarse a la Primera Guerra Mundial y consideró que Haití, tan cerca de la entrada del canal de Panamá recién abierto, era un punto demasiado estratégico para permitir que cayera bajo la influencia de otros.

Durante 19 años, los militares norteamericanos construyeron carreteras, abrieron canales de irrigación y organizaron escuelas y hospitales. Pero jamás hicieron frente a los problemas crónicos del pequeño país. Un observador de la época escribió: "El problema de Haití no es uno que se pueda descartar con una palabra ni resolver con un plumazo. Se compone de todos los males y abusos que se acumularon durante más de cien años afiebrados y retrógrados, años de tiranía y derramamiento de sangre, años en que todas las plagas de sedición, conspiración, rebelión, pestilencia, hambre, guerra, asesinato y muerte repentina azotaron la entidad política hasta que los labradores de la tierra, atormentados, abandonaron sus campos y huyeron a los montes" (*National Geographic*, agosto de 1915).

Cuando partieron las fuerzas armadas de Estados Unidos en 1934. Haití siguió su rumbo inexorable. Hasta hace diez años, gran parte del mundo conservaba una política aislacionista respecto a ese país.

Renace la esperanza

Hoy, un gobierno más esclarecido está tratando de solucionar los problemas. Se está estimulando la inversión extranjera y nuevas fábricas han

abierto 130.000 nuevos empleos que se necesitaban desesperadamente. La mano de obra es barata (hace poco se aumentó el salario mínimo a US\$ 2,20 diarios) y los haitianos tienen fama de ser gente trabajadora. El turismo va en aumento y las calles de Puerto Príncipe se ven atestadas de automóviles. También hay un canal de televisión en color y radio FM estéreo. Pero estos lujos son para la minoría adinerada. El hombre de la calle sigue siendo un campesino paupérrimo que vive en una choza y alcanza apenas a sobrevivir trabajando una parcela triste y desgastada.

Algunos medios informativos quieren dar la impresión que todos los haitianos esperan afanosamente la oportunidad de abandonar a su patria para irse a Miami, Florida. Pero ello no es así.

Basta recorrer las calles de Puerto Príncipe un par de horas o salir al campo, para ver a un pueblo cálido, amistoso, resistente y orgulloso que ama a su patria y quiere vivir lo mejor que pueda en ella.

Es esta una raza extraordinaria que sigue su camino con esperanza... la esperanza de que algún día las cosas mejorarán.

Es posible que tengan que esperar hasta el mundo de mañana. Aun entonces no será fácil. Los haitianos necesitarán ayuda para reedificar su nación desde el suelo. Sí, ¡desde el suelo! Permítaseme explicar.

El viaje de 190 kilómetros desde Puerto Príncipe hasta Cap Haitien solía tomar 12 a 14 horas. Hoy, gracias a una buena carretera construida con la ayuda de Francia, las horas se han reducido a cuatro. Pero hoy, uno de los mayores problemas de ese país quizá pase inadvertido para el viajero que atraviesa cómodamente el majestuoso panorama montañoso. Detengamos el auto. Acerquémonos al borde del precipicio y miremos hacia abajo. Allá cerca del fondo, un puñado de chocitas se hallan apiñadas en las terrazas de la montaña. Pequeños campos sembrados de maíz se extienden hasta el valle y luego suben por las faldas del otro lado. La escena es pacífica... se podría tomar una linda fotografía. Pero lo que estamos mirando es un desastre.

(Continúa en la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

Haití está perdiendo su recurso más fundamental y necesario: el suelo. Hay escasez de buena tierra cultivable. A medida que crece la población (con sus seis millones de habitantes, este es el país más densamente poblado del hemisferio), también aumenta la necesidad de tierras donde se puedan producir alimentos. Los campesinos se han visto empujados cada vez más hacia las montañas, y han talado los árboles en su búsqueda incesante de madera y carbón vegetal, principales fuentes de energía en el país. Recordemos que la crisis energética significa, para millones de personas hoy, una escasez de madera con qué cocinar.

A medida que se talan los bosques de las laderas, las lluvias se llevan la preciosa capa vegetal, arrastrándola hacia los ríos y el mar. En palabras de un escritor, las montañas de Haití "están mostrando los huesos de las rodillas". Nadie sabe cuál ha sido el alcance del daño, pero son incontables las hectáreas de tierra preciosa que ha sufrido erosión de esta manera. Y semejante daño solamente se podrá reparar con décadas de cuidados y de prácticas agrícolas sabias. Mientras tanto, el problema está empeorando y la población hambreada sigue hipotecando su futuro para producir lo que necesita hoy. Los estragos dejados por siglos de explotación no se pueden curar de la noche a la mañana. Pero Dios ha diseñado la naturaleza de tal manera que esta se puede sanar a sí misma, siempre y cuando se le den el tiempo y la oportunidad.

La tierra haitiana requerirá cuidados intensivos durante algún tiempo para que pueda regresar a su plena productividad. Habrá que darle tiempo para que los árboles vuelvan a cubrir las laderas, para que el suelo reconstruido pueda ganarles la batalla a las rocas. Algunos experimentos en pequeña escala han demostrado que esto es posible, pero el campesino hambreado sólo puede pensar en su minifundio de hoy, y carece del conocimiento y los medios que le permitirían planificar para el futuro. Mientras la tierra de Haití se sane, será preciso tomar otras medidas para que el pueblo no muera de hambre.

El ciclo vicioso de la pobreza

Haití es sólo uno de los muchos países que se encuentran hoy atrapa-

dos en el círculo vicioso de la miseria. ¿Cómo romperlo? Se necesitaría un gobierno mundial central, conector de lo que hace e investido de autoridad para actuar. Se necesitaría un nuevo espíritu entre todas las naciones, un espíritu de dar y compartir. Las naciones ricas y prósperas tendrían que obedecer la regla de oro como política nacional: hacer a los demás como quisieran que a ellas les hicieran. Este no es, ni con mucho, el camino que lleva el mundo de hoy.

Un pueblo que lleva tanto tiempo en un nivel mínimo de subsistencia, también necesitará enterarse de las leyes básicas de la salud, la higiene y la nutrición.

El visitante se da cuenta fácilmente de que este es un país joven, lleno de niños por doquier. Pero muchos de estos niños están enfermos y millares mueren cada año víctimas de la desnutrición y de enfermedades relacionadas con ella, siendo estas últimas mucho mayores, aunque menos espectaculares, como causa de muerte que la inanición en sí. Los niños de las zonas rurales son especialmente vulnerables. Muchos nacen en el piso de una choza de barro, se les corta el cordón umbilical con un cuchillo, unas viejas tijeras o una piedra, y se anuda con un trapo o un alambre sin esterilizar. El niño corre un grave riesgo de contraer tétano y sumarse así a los 15 de cada 100 que mueren antes de cumplir un año. Si sobrevive, tendrá que luchar contra toda una gama de enfermedades, entre ellas tifo, disentería y fiebre amarilla. Su dieta será monótona y carente de proteínas.

Cuando aprenda a caminar, casi seguramente será infectado por parásitos que penetran en el organismo por los pies descalzos. Dormirá en una choza en contacto continuo con bacterias, como que algún miembro de su familia probablemente tendrá tuberculosis.

A medida que lleguen otros hermanos y hermanas, es posible que tenga que pasar a manos de algún pariente que se ocupe de él. Si sobrevive a la niñez, su expectativa de vida será de apenas 52 años. Esto no debería ser así; la mayor parte de estos problemas se podrían evitar ahora.

Dios sabe que un pueblo que vivió en la esclavitud necesita ayuda en

los aspectos más fundamentales de la salud y la higiene. Cuando Él sacó al pueblo de Israel de Egipto hace 3.500 años, le dio a Moisés las leyes que gobiernan el medio físico. Estas leyes indican la manera de tener una dieta apropiada, agua pura, aseo y vivienda higiénica. Cubren temas tan básicos como lo que se debe comer y cómo deshacerse de los desperdicios humanos. Y estos estatutos se encuentran todavía en la Biblia.

Muchas personas en el cómodo mundo desarrollado desprecian estas leyes, junto con otros preceptos del Antiguo Testamento que hablan de las responsabilidades económicas y del uso del tiempo santo. "Eso quedó eliminado", dicen, "Cristo puso fin a todo eso". Sin embargo, aquel Ser que nació como Jesús fue el mismo que sacó a Israel de la esclavitud (1 Corintios 10:1-4) y que le dio las leyes de la salud. Ese mismo Cristo (véase Malaquías 3:6) pronto sacará a todas las naciones de una esclavitud mucho peor, y las gobernará con bondad pero con firmeza durante mil años (Apocalipsis 20:1-5). Entonces la mayoría de las naciones tendrán que aprender algunas cosas muy elementales.

No tomemos a la ligera lo que sabemos de la llamada ley del Antiguo Testamento... quizá la necesitamos para ayudar a Cristo a sanar a una nación.

Lo que se necesita: educación genuina

Haití, como muchos países en vías de desarrollo, necesita un sistema educativo adecuado. Las escuelas son insuficientes y hay escasez de profesores idóneos, especialmente en los niveles superiores.

Los jóvenes haitianos saben que la educación es una clave para romper el ciclo de la pobreza y anhelan tener acceso al conocimiento. Esto me lo hizo entender un joven adolescente que se me acercó al salir de mi hotel en el centro de Puerto Príncipe.

— ¿Desea usted un guía, Señor?

— No, gracias, sólo voy a dar un paseo.

— Por favor, ¿puedo acompañarlo?

Se mostraba muy insistente. Yo no tenía necesidad de guía pero vi que no
(Continúa en la página 27)

CÓMO EL ESPOSO DEBE DIRIGIR A SU FAMILIA

por Roderick C. Meredith

Todo esposo debe saber claramente cuál es su responsabilidad dentro del matrimonio.

LA SEÑORA sentada frente a mí reflejaba en su rostro una tristeza amarga y profunda. Con lágrimas en los ojos, me dijo:

— Siempre sentí que mi matrimonio era un enorme vacío, y oyéndole a usted describir lo que un matrimonio *debe* ser, comprendí que el mío no puede seguir de esta manera.

— ¿Cuál es el problema? — indagué con suavidad.

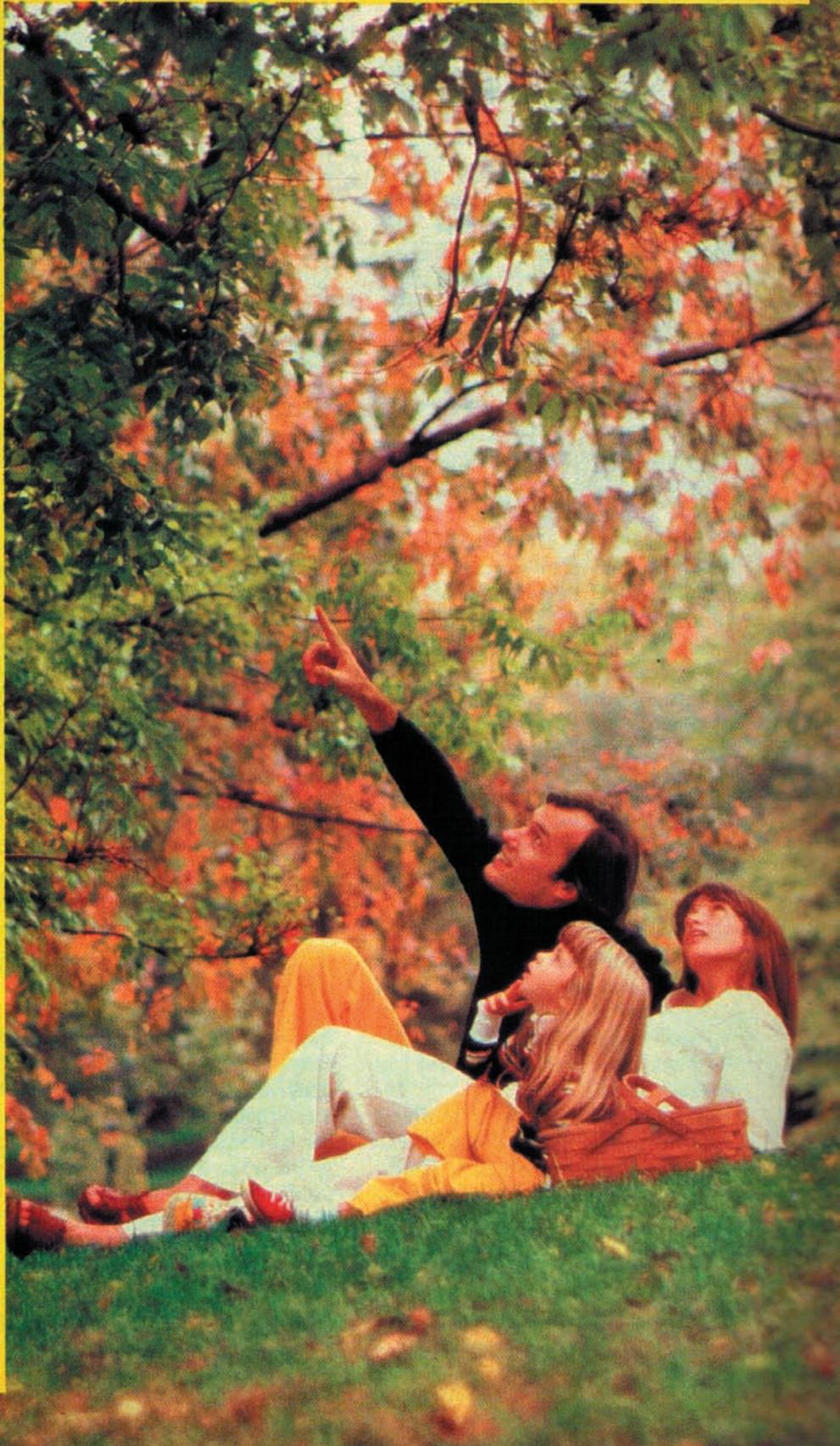
— Mi esposo no me habla. Me siento sola y frustrada. Es como si no nos conociéramos. Me siento casada con un desconocido.

¿A qué se debe esta trágica circunstancia de nuestras sociedades modernas? La causa es que hoy nadie conoce ni enseña el propósito y el significado del vínculo conyugal. Millares de hombres y mujeres se casan sin saber qué es el matrimonio, quién lo instituyó, cuál es su propósito y cuáles las leyes espirituales que lo gobiernan.

Por esta razón, *La Pura Verdad* insta a los hombres a que conozcan y asuman sus responsabilidades dentro del matrimonio.

El hombre necesita una ayuda

Al comienzo de la Biblia, Dios describe el propósito y las responsabilidades que Él tuvo en mente cuando creó al hombre y a la mujer. Si la humanidad no está dispuesta a acatar las instrucciones del gran Dios de la creación, el autor del matrimonio, o sea el mismo que nos hizo varón y hembra, ¿cómo



pretende hallar el secreto de la felicidad conyugal?

Veamos lo que el gran Dios tenía en mente: "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra" (Génesis 1:26).

La intención era que tanto el esposo como la esposa aprendieran a ejercer autoridad y responsabilidad sobre todos los seres creados.

El versículo 27 continúa: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó". Aquí dice claramente que ambos: hombre y mujer, fueron creados a imagen de Dios. El y ella comparten la bendición, la oportunidad, las alegrías y también las responsabilidades de obrar en representación de Dios y ejercer dominio sobre el resto de la creación física.

En Génesis 2:18 Dios revela en detalle por qué creó a la mujer después del hombre: "Y dijo el Eterno Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él".

El hombre no es un héroe conquistador capaz de enfrentarse solo al mundo. La verdad es que *el hombre necesitaba una ayuda*. ¡No estaba completo en sí! Y la mujer fue creada para llenar ese vacío emocional, mental y físico. Este es un *hecho* que los varones deben apreciar en toda su profundidad.

Una esposa equilibra al hombre

La mayoría de los hombres (con raras excepciones) no pueden sentirse realizados, plenamente felices y equilibrados, ni pueden cumplir debidamente el propósito de Dios, sin la ayuda de una esposa. Parece, sin embargo, que el mundo ha dejado de lado esta verdad en su afán por las cosas materiales, los falsos valores y la liberación sexual.

Las Sagradas Escrituras también dicen: "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo" (1 Pedro 3:7).

Ciertamente, la mayoría de las mujeres reconocen que son el "vaso

más frágil" y les complace tomar su lugar al lado de un esposo fuerte, ecuánime y cariñoso para servirle de ayuda y apoyo. Pero si ellos se aprovechan de tal situación para afirmar su machismo, no es de extrañar que ellas acaben por perder el amor, el respeto y la confianza que alguna vez sintieron. ¿El resultado? Odio y desavenencia. (De una tragedia semejante surgió el movimiento de liberación femenina.) Ciertamente las oraciones de aquel hogar, si las hay, serán muy obstaculizadas.

Dios creó a la esposa como ayuda idónea. Aunque es el vaso más frágil, ella debe, sin embargo, ayudar e inspirar a su marido. Pero ¿cómo puede ayudar y colaborar con un egoísta empeñado en exaltarse a sí mismo actuando como un dictadorzuelo y haciendo la vida imposible a quienes lo rodean? ¿O a un borracho perezoso y pusilánime, incapaz de mantener a su familia, quien rehúsa ganarse el sustento y llega ebrio noche tras noche, embrutecido por el alcohol? Son muchos los hombres que deben meditar sobre este problema.

El matrimonio en la Biblia

La Biblia nos enseña que la relación entre esposos es un reflejo de la relación entre Jesucristo y la Iglesia. El quinto capítulo de la Epístola a los Efesios lo dice con especial claridad: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (versículo 25).

"Amad a vuestras mujeres". Pero ¿qué cosa es "amar"?

El que ama de verdad, siente profundo cariño, admiración y respeto por el ser amado; se identifica con él y desea su bien. Jesucristo deseó tan generosamente el bien de su Iglesia que se sacrificó por ella.

La mujer que piense casarse con determinado varón, debe sentir por él tanto cariño, tanta admiración y generosa solicitud, que esté dispuesta a renunciar a todos los demás, sacrificar su libertad y entregarse a él como su amor, su ayuda e inspiración, para cuidarlo y consolarlo cuando esté decaído o enfermo, para convertirse en la madre de sus hijos... ¡y cuántas cosas más!

Ahora, ¿cuáles son, a los ojos de Dios, las responsabilidades del hombre para con su esposa?

A continuación describiremos cinco responsabilidades fundamentales que corresponden al hombre dentro del matrimonio. El que no esté dispuesto a asumir estas obligaciones de todo corazón, ¡mejor es que no se case! O si ya está casado, debe — por su propio bien, por el bien de su esposa, hijos y nietos, y por su vida eterna — detenerse a estudiar y pedirle a Dios que le inculque las enseñanzas de Jesucristo y el carácter divino para poder cumplir estas cinco responsabilidades básicas.

Amor y respeto

Un hombre no debe casarse con una mujer a quien no ame de verdad. Desgraciadamente, millones de hombres ignoran lo que es el *amor*. Las novelas baratas, las películas vulgares y el mal ejemplo los llevan a confundir amor con lascivia hasta el punto de creer que amor es sólo un grosero deseo de conseguir placer sexual con alguien. ¡No podrían estar más equivocados!

El verdadero amor implica dar, compartir los planes, esperanzas y sueños con otra persona, para construir toda una vida en compañía hasta que la muerte los separe. Una pareja que no pueda dialogar y sonreír, que no comparta sus pequeñas alegrías e intimidades y que no se acerque más aún en los momentos de adversidad, ha perdido el verdadero sentido del amor.

El apóstol Pablo nos manda: "Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas" (Colosenses 3:19). Sin embargo, más de uno se torna hosco al descubrir que su mujer no es aquel dechado de perfección que él había imaginado.

La mujer no fue creada para ser un ídolo; no puede ser intachable en esta vida, como tampoco lo es su esposo. No se pretendió que ella fuera un ama de casa consumada, madre perfecta, compañera ideal y diosa del amor al mismo tiempo.

Sí fue creada por el Hacedor Supremo como esposa amante, ayuda e inspiración de un hombre, el cual a su vez compartiría con ella su vida, sus planes, esperanzas y sueños, le brindaría estímulo y orientación, y que supiera dirigir (¡que no tiranizar!) su hogar dentro de un clima de amor y confianza.

Citando del Génesis, Jesucristo dijo: "Por esto el hombre dejará

padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne" (Mateo 19:5). El hombre debe comprender que esta unión es mucho más que una simple relación física. Es una relación de familia en que los dos van creciendo y desarrollándose juntos. El esposo debe apreciar y estimular la felicidad, la personalidad y la belleza física y espiritual de su esposa. Debe pensar en ella con devoción y nunca dar cabida a pensamientos semejantes respecto de otras mujeres. No debe detenerse en los aspectos negativos de su esposa, sino más bien en sus virtudes y su amor.

¡Cuántas mujeres se lamentan desesperadas: "Mi marido no me habla; nos hemos distanciado porque él no comparte nada conmigo, sino que prefiere leer el periódico, ver televisión o divertirse con sus amigos"!

Amar es compartir

Amar significa compartir. El varón debe acostumbrarse a hablar con su esposa acerca de sus planes y esperanzas, al igual que compartir con ella sus pensamientos y deseos más íntimos... ¡y no sólo los negativos! Debe hacerla sentir que es parte de su propio ser, ya que esto significa para ella más de lo que muchos se imaginan.

El hombre debe tratar a su esposa con verdadero cariño. Debe cultivar un ambiente de amor e intimidad en el hogar, saludándola con un beso, tomándola de la mano cuando salen a caminar, y prodigándole abrazos y muestras de afecto a lo largo del día.

Donde hay amor, hay respeto profundo y duradero. El hombre debe sentir gratitud por aquella mujer que dejó su casa y su vida anterior para unirse a él hasta la muerte. Debe también reconocer las muchas cualidades que casi toda esposa tiene: ayuda, paciencia, servicio. Debe estimularla y ayudarla a desarrollar lo mejor que hay en ella, no fastidiarla con críticas negativas constantes, que en la mayoría de los casos sólo la harán responder de igual modo.

El hombre debe ver en su esposa a un ser adulto creado a imagen de Dios. Debe recordar que según el plan divino, ella, igual que él, podrá convertirse en espíritu glorificado para reinar con Cristo sobre la Tie-

rra... ¡y aun sobre los ángeles! (1 Corintios 6:3).

Apoyo y estímulo

El Creador dispuso que el hombre no sólo fuera el jefe del hogar, sino también su proveedor: "Porque si alguno no provee para los suyos, mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo" (1 Timoteo 5:8).

El hombre se siente más feliz cuando está actuando y viendo por los suyos. No tendrá verdadera paz mental si no aprende a cumplir esta función en la vida, pues mente y cuerpo piden a gritos una ocupación con la cual el hombre pueda mantenerse a sí mismo y a su familia.

El esposo realmente dedicado no se contentará con darles el mínimo indispensable a su esposa e hijos; más bien, hará todo lo posible, aplicando la mente y esforzándose, por darles el mejor hogar que pueda.

Dios dice: "En toda labor hay fruto, mas las vanas palabras de los labios empobrecen" (Proverbios 14:23). Obviamente, el hombre que en vez de trabajar se sienta a esperar, anhelar y hablar, nunca proveerá lo necesario para su familia.

"El indolente ni aun asará lo que ha cazado; pero haber precioso del hombre es la diligencia" (Proverbios 12:27). El individuo diligente, quien piensa y labora con ahínco esforzándose por lograr algo, mantendrá a su familia mucho mejor que el perezoso descuidado e irresponsable.

Sin embargo, suplir las necesidades físicas no basta a ninguno de los dos. El hombre tiene que ser, además, un estímulo para su esposa, sus hijos y quienes lo rodean. ¡Cuántas veces necesita ella un apoyo moral al término de un día difícil! No es varonil esperar que ella brinde apoyo y ánimo en todo momento sin ofrecerse él también para estimularla y reanimarla cuando lo necesite.

Este apoyo y ayuda recíproca aumenta el amor y el respeto entre los cónyuges. Estar siempre allí con una palabra comprensiva, un abrazo cariñoso o una mirada de compasión, puede significar mucho más que un sinfín de comodidades materiales.

Dirección y orientación

Otra responsabilidad y oportunidad para los maridos es dirigir y guiar.

Dios dispuso que la mujer se apoyara física y emocionalmente en el hombre como su mentor y guía. Por naturaleza (si no ha seguido la vía de la "liberación") le complace sentirse guiada por un hombre que la respeta y la ama.

Por su parte, el hombre tiene que aprender a guiar a su esposa con toda sabiduría, fortaleza y personalidad, ante todo dando un buen ejemplo que ella pueda seguir de buena gana.

Este liderazgo es una oportunidad dentro del programa que el gran Dios tuvo en mente al instituir la relación familiar.

En su tarea de guiar a la familia, el varón debe hablar constantemente con su esposa acerca de sus metas y planes. Debe darle pautas claras, haciéndole ver con amor y justicia lo que espera de ella y cuáles son las responsabilidades y decisiones que a ella le corresponden en el hogar, por ejemplo en materia de comida, vestuario, etc. Así la esposa sabrá a qué atenerse y podrá cooperar y hacer realidad los deseos de su marido. Todo esto debe tratarse ampliamente durante el noviazgo.

La pareja debe hablar frecuentemente acerca de su futuro, sus planes, sus esperanzas y sueños. Debe pedirle a Dios sabiduría y visión, y planear el hogar y la vida que desea como meta, lo mismo que la futura educación y bienestar de sus hijos, la clase de amistades que debe cultivar la familia, el tipo de actividades que tendrá, los libros que leerá, los programas de televisión que verá, y su meta final, ¡ojalá el Reino de Dios!

El esposo y padre que así haga, no sólo será más hombre, sino que al empeñarse en ser un buen esposo desarrollará más hombría, sabiduría y capacidad para dirigir.

Ayuda y protección

Regresando al capítulo quinto de Efesios, recordemos que Cristo se sacrificó por la Iglesia "para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo ama" (versículos 26-28).

Todo hombre correcto desea cuidar y proteger a su esposa. Ella es su amor, su compañera, la madre de sus hijos... ¡es parte de él mismo! "Porque nadie aborreció jamás su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia" (versículo 29).

Comprendiendo que su esposa es parte de sí mismo, el hombre no puede menos de ser solícito con ella. Más aún: debe estar siempre pendiente de ayudarla como el vaso más frágil para evitar que se esfuerce demasiado y para que su gracia y femineidad se conserven toda la vida. El hombre caballeroso se da cuenta cuando su esposa trabaja demasiado y se apresura a aliviarle sus cargas, a mover los objetos pesados, a ayudarla en la enfermedad, a cuidarla y protegerla con amor y devoción de mil maneras diferentes.

La mujer, desde luego, tiene sus obligaciones que debe cumplir con gusto. Pero cuán grata es la ayuda de su esposo brindada como un gesto de amor cuando ella está enferma o deprimida o cuando se halla ante un objeto muy pesado o una tarea demasiado difícil de cumplir, ¡o cuando sencillamente desea ayudarla a cumplir sus quehaceres!

Hombres, aprendan esta lección: ¡la esposa retribuirá de mil maneras esta ayuda dada libre, cariñosa y desinteresadamente!

Inspiración para crecer

Esta quinta responsabilidad es quizá la que menos comprenden y practican los esposos de hoy, en parte debido a la nueva agresividad y el liderazgo que ejercen algunas mujeres en nuestros días, y en parte porque algunos hombres renuncian a sus propias responsabilidades y ni siquiera intentan ser el jefe del hogar.

¿Inspiración para crecer? Es decir que el esposo no sólo es la guía de su familia en general, sino el que inspira a cada miembro individual de manera que desarrolle todo su potencial como ser humano y heredero de Dios.

El esposo afectuoso y prudente inspira y estimula a su mujer para que mejore su salud física. Vela por que duerma lo suficiente, haga ejercicio, se alimente bien y tenga distracciones apropiadas.

Al ayudar a su esposa, se ayuda a sí mismo (¡si bien esta no debe ser su

motivación!), pues un cuerpo sano y fuerte es la base de una personalidad cálida, amorosa y vivaz. El hombre también debe promover el desarrollo intelectual de su esposa, comprendiendo que algunas mujeres tienden a estancarse y aburrirse de la vida, a caer en un lenguaje pobre y a descuidar los acontecimientos mundiales y el desarrollo intelectual en general.

Por lo tanto, el esposo concienzudo animará a su esposa para que lea diferentes libros y revistas, le hablará de las cosas interesantes que aprenda en el trabajo e irá con ella a conferencias, conciertos o películas educativas. Algunos viajes también contribuyen mucho a su perspectiva del mundo y de su propia vida en particular.

Todo esposo debe interesarse por la felicidad y personalidad de su cónyuge. Debe fomentar e inspirar su crecimiento y desarrollo en este sentido, dándole amor y ayuda y compartiendo con ella sus más profundas esperanzas y aspiraciones. Además, su cariño debe manifestarse en cosas grandes y pequeñas, para que ella comprenda cuánto la ama y cómo desea su felicidad ante todo.

El esposo que sabe dirigir, corregirá a quienes están bajo su autoridad, incluyendo a su esposa, cuando sea necesario. Pero lo hará con afecto y paciencia, animándola a vencer sus fallas sin sentirse vencida, reprimida o inferior.

Si el esposo vela por su mujer de esta manera y procura que ella tenga las distracciones, las actividades y las amistades que mejor le convengan, proveerá para ella una vida plena y balanceada tal como Dios manda, y acumulará tesoros de felicidad para su matrimonio en los años venideros.

El desarrollo del carácter es otro campo en el que debe intervenir el esposo. Por alguna razón, muchos creen que es tarea de la mujer hablar de temas espirituales con los hijos e interesarlos en las cosas de Dios y la Iglesia. Están muy equivocados, y el hombre que no cumpla esta responsabilidad que Dios le dio, estará vendiendo su primogenitura, ya que a él le corresponde ser el jefe espiritual de la familia.

Nótese esta afirmación de las Sagradas Escrituras: "Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo" (1 Corintios 11:3).

Es responsabilidad del marido ejercer el liderazgo espiritual en el hogar.

Cumplamos nuestra responsabilidad

Muchos hombres han faltado tristemente a esta responsabilidad. Han creído que la religión es asunto para los viejos, las mujeres y los niños. ¡Pero no es así! Los individuos de mayor hombría en la historia han sido siervos y profetas del Dios Todopoderoso. Algún día — pronto — ¡el mundo entero se dará cuenta de ello!

Cada hombre tiene la oportunidad de actuar como representante directo de Dios en su propia casa. Lo hace enseñando, instruyendo, guiando e inspirando a su esposa e hijos para que aprendan la Biblia y adoren y sirvan a Dios. Son pocos los que no responden con gusto si se les da la oportunidad. No hay que olvidar el ejemplo activo: el hombre que demuestra su propia dedicación al Creador, que estudia su Palabra, que vela por la oración a la hora de las comidas, la oración en familia y la oración en privado.

El esposo debe ser ejemplo de autodisciplina en el temor de Dios. Con verdadera hombría, vencerá sus concupiscencias, controlará sus apetitos y aceptará la corrección. El que vence el hábito de fumar, controla el deseo de beber, domina sus emociones y las encauza correctamente, y el que controla su lengua de acuerdo con la "ley de la bondad", estará dando un ejemplo que sus hijos e hijas jamás olvidarán... así como un ejemplo que suscitará el respeto, la admiración y el amor de su esposa.

Esposos, ¡mediten en estas cosas! Con la ayuda de Dios, cada uno de nosotros puede llegar a ser más afectuoso, bondadoso y efectivo como esposo y como padre.

Repasemos estos principios básicos y pongámoslos en práctica. Y gozaremos de las bendiciones, la estabilidad y la profunda alegría que nos brinda un matrimonio edificado como Dios lo quiere. □

Ofrecemos gratis un artículo titulado **Siete pasos hacia un matrimonio feliz**. Diríjase toda solicitud a nuestra dirección más cercana.

BUZÓN

I N T E R N A C I O N A L

Cómo hablar con sus hijos

En su revista encontré algo que me llenó de curiosidad; en la última página dice: Cómo hablar con sus hijos acerca del sexo.

Yo quiero tener en mi poder ese folleto para hablar con mis hijos acerca del sexo. Tengo una hija de ocho años, y esa niña ya debe saber qué es el sexo, para que más tarde no sea una de tantas que las engañan por ser inocentes, por no saber nada de lo que es el sexo.

Quiero que mi hija tenga una vida más exitosa y que reciba instrucción acerca del sexo, el noviazgo y el matrimonio. Y yo quiero darle esas instrucciones porque yo soy su padre.

Alberto S. O.
Medellín, Antioquia
Colombia

Pone al día todos los problemas

Por medio de un hermano he tenido la oportunidad de leer la revista *La Pura Verdad*. He encontrado en esta un material de lectura muy importante, el cual pone al día todos los problemas de la época actual, con una profundidad y un enfoque que es estupendo.

Siento interés y más que interés por los acontecimientos que suceden internacionalmente y que de una u otra forma afectan la marcha de los sucesos mundiales.

Ahora que he quedado maravillado de su revista, he visto por conveniente suscribirme a ella, ya que no quisiera perderme un solo número de la misma.

Víctor L. B.
Chiclayo
Perú

Aficionado a la profecía

Voy recibiendo sus revistas regularmente, de lo cual les estoy muy agradecido, pues mi *hobby* es el estudio de la profecía y su revista encaja muy bien en mi deseo, por lo bien que exponen los acontecimientos bélicos que sin lugar a dudas van a acontecer y que se ajustan de una manera maravillosa a la profecía. Espero el cumplimiento de todos estos eventos para la pronta venida de Jesús, que yo también espero, para que ponga fin a este estado de cosas.

José M. Ch.
Badalona
España

Nombre digno

Me dirijo a ustedes para expresarles mis más sinceras felicitaciones por la forma tan acertada en que interpretan la Palabra de Dios.

Quiero expresarles que para mí es un gran honor tener una suscripción a esa prestigiosa revista que con tanto acierto ustedes dirigen y que tan dignamente lleva el nombre de *La Pura Verdad*.

Les agradecería mucho que me enviaran, en la medida de sus posibilidades, los folletos *¿Qué es fe?* y *¿Existe Dios?*

José S.
Santo Domingo
República Dominicana

Solicita dos folletos

Es un grato placer dirigirle esta carta para felicitarle y darle las gracias por tan interesante literatura. Yo he comprobado a través de la lectura que los pasajes que están anotados en los libros, están verdaderamente en la Biblia. Son pasajes bíblicos verdaderos que el hombre ignora. Ya estamos en los últimos días y los hombres no quieren arrepentirse.

En esta carta le pido que me envíe a vuelta de correo los siguientes folletos: *Poniendo fin a sus problemas de finanzas* y *Todo acerca del bautismo*.

Ernesto A. M. T.
Vega Alta
Puerto Rico

Respuestas a dudas viejas

Quiero manifestarles mis más sinceros agradecimientos por tan maravillosa revista, la cual me es de gran ayuda, no sólo espiritual, sino también moral.

Es esta la revista que en verdad contribuye para que todas y cada una de las personas que la leemos se desarrollen cada día ideas nuevas y a la vez encontremos respuestas a dudas viejas.

Salomón P. C.
Medellín, Antioquia
Colombia

Por la pura coincidencia

Me suscribí a esta revista tan fantástica por la pura coincidencia. Fui a fines del

año pasado al Departamento de Vehículos para registrar mi carro, y me encontré la revista *La Pura Verdad*. En un principio no le di mucha importancia, pues no había leído ni siquiera un artículo completo de su contenido. Una vez que tuve la oportunidad de leerla detenidamente, me di cuenta de cuánto ella valía para mí, y cuán sabias enseñanzas contenía.

En mi humilde concepto, es lo mejor que ha llegado a mis manos. Esta revista está escrita en términos tan profundos y a la vez tan sencillos, que se puede decir que está al alcance de todos.

Heriberto R.
Nueva York
EE.UU.

Curso por Correspondencia

El *Curso Bíblico por Correspondencia* me ha parecido fantástico, porque en él he encontrado contestaciones a mis dudas sobre preguntas y comentarios sostenidos durante las reuniones con los miembros de la iglesia a que asisto.

Muchas gracias y que Dios les conceda mucha salud para que continúen triunfando.

Rosalina N.

La universidad aérea

En verdad al dirigirme a su ilustrísima persona, siento una emoción inmensa e indescriptible, sabiendo que usted es una persona de amplio criterio en todos los órdenes intelectuales y círculos sociales. De tal manera, respetuosamente le saludo e incítale a seguir en la lucha por la publicación de tan significativa revista de comprensión.

Sobre el particular, le manifiesto que es una de las mejores que he leído, por el motivo que está constantemente renovando sus escritos, actualizando al mundo en el conocimiento de lo religioso, lo científico, lo social, político y cultural. Esta evolución constante la vuelve más interesante e inquietante, siendo esta la causa por la cual cada mes la espero como verdadera herencia cultural. Los felicito y sigan adelante con la impresión de esta revista, que en mi hogar la llamamos "la universidad aérea".

Guadalupe C.
Chiquimula
Guatemala

¿Qué están aprendiendo sus hijos acerca de la sexualidad?

por Donald D. Schroeder

Muchos padres no se dan cuenta de cómo y dónde sus hijos adquieren ideas erróneas acerca de la sexualidad.

SI USTED ES PADRE, debe saber que sus hijos están recibiendo educación sexual todos los días de su vida . . . independientemente de cuáles sean sus propias creencias morales o religiosas, o sus ideas personales acerca de la moralidad.

Cómo se enseña

Es insensata la idea de que unas cuantas conferencias o películas en la escuela, el hogar o la iglesia bastan para impartir una verdadera educación sexual responsable.

La información y las actitudes hacia el sexo que más influyen en un niño no provienen de cursos formales y planeados, sino que comienzan desde que este nace y se van absorbiendo constantemente en las relaciones cotidianas con los demás. La primera influencia, y la más crítica, es la producida por las acciones, actitudes y valores de los padres, luego de los hermanos y amigos y del medio cultural que rodea al individuo.

Algunas de las emociones y actitudes más fuertes son las que nacen en una mente joven y susceptible, cuando empieza a captar el significado de las acciones y actitudes de otras personas importantes para ella.

Los primeros maestros

En realidad, no se trata de que los padres resuelvan o no darles una educación sexual a sus hijos, pues ellos

mismos son los primeros maestros que enseñan acerca de las relaciones humanas básicas entre personas de distinto sexo. Como padres, emanan sin proponérselo actitudes hacia la sexualidad, valores y el papel que corresponde al hombre y a la mujer en esta relación.

La única alternativa que tienen los padres es decidir *qué* es lo que les van a enseñar a sus hijos y *cómo* aprovecharán el ejemplo y las palabras para enseñarles. A ellos les corresponde decidir si están o no dispuestos a cumplir su responsabilidad de impartir una educación sexual sana y correcta . . . *antes* que los hijos adquieran conceptos errados o nocivos en otra parte.

La educación sexual comienza con la noción de lo que uno mismo es: hombre o mujer, y esta se establece entre la edad de uno y dos años. A esta identificación sexual contribuyen varios factores: cómo ven y tratan los padres a sus hijos, qué concepto del propio ser les inculcan, y muy especialmente con quién se identifican. De sus padres y otras personas importantes para él, el niño aprende lo que es ser hombre o mujer.

Los padres y madres, o quienes los remplacen, son el primer modelo o ejemplo de lo que significa ser masculino o femenino, y de cómo se reacciona ante otras personas del mismo sexo o del sexo opuesto en diversas circunstancias.

Los cónyuges que se aman y que cumplen las funciones que Dios les

mandó, expresan cariño entre sí y también por sus hijos, y de esta manera son una muestra viviente de las satisfacciones y el valor del matrimonio, la unidad familiar y los hijos.

Ahora contemplemos el caso contrario. Los padres, hogares o amigos que viven en estado de conflicto y pelea, que carecen de respeto por los demás, que se caracterizan por infidelidad, vulgaridad, abusos sexuales y vileza moral, fomentan el desarrollo de relaciones humanas pervertidas y nocivas, y de actitudes sexuales incorrectas.

Muchos hogares, aunque no caigan en tal extremo, sí introducen en los niños preescolares o escolares, valores erróneos así como temores acerca de su propio sexo o del sexo contrario, y lo hacen en formas a veces muy sutiles y a veces por experiencias sexuales desafortunadas.

Los padres y otras personas que influyen en el niño pueden, sin proponérselo, comunicarle a este sus propios sentimientos de culpa o desconcierto, o sus propias actitudes erróneas hacia el sexo. En ocasiones, los padres dicen algo aparentemente correcto pero la manera de decirlo y la manera de actuar delatan todo lo contrario.

Los niños expuestos a mensajes tan confusos, o los expuestos al silencio en materia de sexualidad, es decir, los niños que no han tenido instrucción y ejemplos positivos, mal pueden juzgar la bondad o maldad de sus propios sentimientos o deseos. Siendo muchas y diversas las experiencias que influ-

yen en el niño, este posiblemente ignore, aun cuando llegue a edad adulta, por qué el sexo le ocasiona ciertos temores o sentimientos ni cómo estos llegaron a él.

Detección de influencias nocivas

Los seres humanos son seres sexuales, de manera que es natural que desarrollen un interés por este aspecto de su vida. La mojigatería y el silencio, tanto como las relaciones sociales malas, llevarán al niño a buscar información donde no debe. Puede verse obligado a aprender en la calle y de sus amigos, o quizá recurra a las experiencias sexuales personales o a material pornográfico.

Es imposible mantener a un niño totalmente aislado de conceptos permisivos y ejemplos negativos, porque estos caen sobre nuestras sociedades como un bombardeo. Los temas eróticos abundan en el cine, la música, las revistas y los libros de bolsillo. Hay muchos hogares deshechos por el divorcio y el conflicto, de modo que bien puede ser que los vecinos o los hijos de estos lleven una vida desordenada. En tales condiciones se hace aun más difícil enseñar los valores correctos.

Es hora de que usted les dé conocimientos sanos y correctos a sus hijos, antes de que caigan en ideas falaces, o peor aún, en trágicas situaciones personales. Ello es necesario incluso en el caso de que su propio hogar o matrimonio haya sufrido en el pasado; huelga decir que un poco de instrucción recta y positiva, más vale tarde que nunca.

¿Emancipación sexual?

Muchos creen que el tema del sexo ha dejado de ser tabú y que los padres hablan de él con sus hijos en forma franca y abierta. Pero no es así.

En un estudio reciente, el cual duró tres años en realizarse, se analizaron las actitudes de 1.400 padres y madres en una ciudad de los Estados Unidos. Se halló que la mayoría de ellos eran tan reticentes como lo habían sido sus propios padres con ellos. He aquí algunos resultados del estudio:

- Un 85 a 95 por ciento de los padres jamás mencionaron a sus hijos ningún aspecto del comportamiento erótico ni mucho menos sus consecuencias.

- Los que sí habían tratado el tema con sus hijos, pensaron que una sola charla bastaba.

- Los padres se mostraban confundidos e inseguros en cuanto a esta materia. Muchos dijeron estar esperando que sus hijos se les acercaran con preguntas. Pero admitieron que cuando esto ocurría, las respuestas dadas por ellos desalentaban la discusión.

- Padres y madres se mostraban dos veces más dispuestos a dar su aprobación a las relaciones sexuales prematrimoniales de sus hijos, que a las de sus hijas.

- Los padres estaban a favor de la educación sexual para sus hijos, y el 80 por ciento opinó que debería darse en las escuelas.

Resumiendo sus conclusiones, los investigadores dijeron:

“En sus palabras y acciones, los . . . padres parecen estar repitiendo el mismo patrón que los suyos ya habían establecido antes, con poca o ninguna comunicación verbal acerca de la sexualidad”.

Con mucha razón estamos viendo un aumento tan vertiginoso de los casos de enfermedades venéreas y embarazos extramatrimoniales entre jóvenes colegiales. Con razón se siguen formando hogares y matrimonios sobre bases endebles: los matrimonios y amistades sufren menoscabo . . . ¡desde mucho antes de formarse!

Estudio tras estudio ha revelado que los adolescentes, universitarios y adultos son mucho más ignorantes en materia sexual de lo que se suele creer: muchos hasta ignoran cómo funciona su propio cuerpo; desconocen qué clase de relaciones humanas sirven de base para una vida feliz y satisfactoria; no se imaginan los muchos problemas emocionales y de salud que se derivan de un mal uso del sexo.

Con mucha frecuencia, los conseje-

ros juveniles escuchan conceptos como los siguientes:

“En posición de pie no puede haber concepción”. “No puede haber embarazo si una no está enamorada”. “Una nunca queda embarazada la primera vez”. “Con una píldora de mi madre estoy protegida contra embarazo y enfermedades”. “Estoy muy joven para quedar embarazada”.

¿De dónde sacan los jóvenes semejantes necedades? ¿De sus amigos? Muchos jóvenes (y adultos también) saben que las relaciones sexuales pueden causar problemas, pero creen que a ellos no les puede pasar nada. Todo el mundo parece creer la ilusión de que las tragedias sólo ocurren a los demás.

¿Pueden hacer los colegios lo que no se hizo en el hogar?

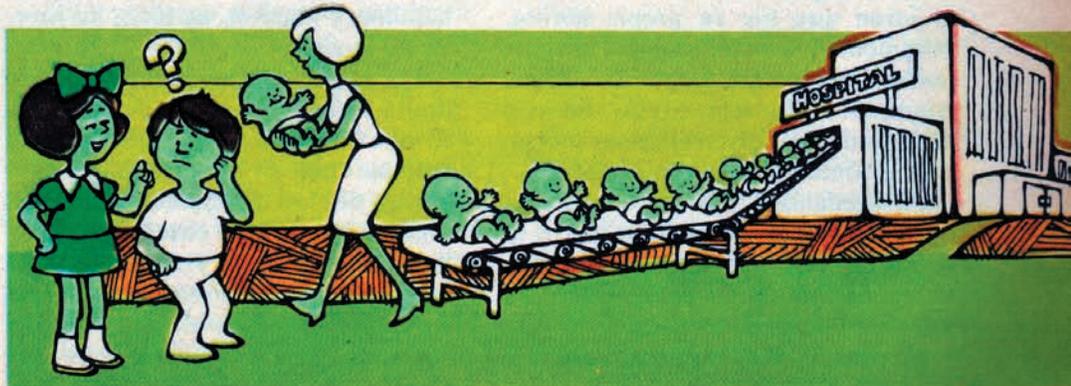
Es precisamente esta ignorancia, unida a la falta de educación sexual correcta en los hogares, lo que ha llevado a los educadores y funcionarios de salud a exigir que se implanten cursos de educación sexual en las escuelas primarias.

¿Cómo son los cursos de educación sexual en la escuela de sus hijos? ¿Lo sabe? ¿Le importa?

Muchos padres creen que cualquier clase de educación sexual impartida por “profesionales” es mejor que nada. Otros sienten alivio al saber que las escuelas cargarán con esta responsabilidad . . . y si algo sale mal, la culpa será de otro.

La educación sexual dada en escuelas públicas o privadas puede ser de muy buena calidad, puede ser útil, informativa y bien presentada. Pero también puede ser falaz y dañina. Quizá sea una combinación.

A veces los padres pueden hacer algo por asegurar una enseñanza escolar mejor, a veces no. Pero lo más importante es que ellos se adelanten y



den en el hogar la enseñanza que sus hijos necesitan.

¿Qué están aprendiendo sus hijos? ¿Los está preparando usted para que, cuando en la escuela o la vida les presenten valores morales errados, sepan reconocerlos como tales?

Vale la pena enterarse

La mayoría de los profesores de educación sexual saben que la escuela no puede suplir las fallas del hogar y la iglesia. Algunos sienten que la tarea es demasiado grande para ellos, y se limitan a hacer lo que pueden en medio de un mundo de normas morales vagas y cambiantes. En algunas escuelas, se espera que los profesores se abstengan de dar algún calificativo, bueno o malo, a los diversos tipos de comportamiento sexual.

Por otra parte, los materiales didácticos sobre el tema, para niños en edad preadolescente, muestran una laxitud creciente. Por ejemplo, cierto manual de educación sexual, dirigido a los maestros, recomienda hablar a los niños de seis años de edad, sobre las vejaciones sexuales. (Desgraciadamente esto es necesario en nuestro mundo actual, pero corresponde a los padres en primera instancia.) A los nueve años se pueden leer libros que dicen que la masturbación es normal y aceptable (aunque pocos hablan de los daños psicológicos que produce); y entre los 12 y los 15 — dice el libro — conviene que se enteren de la disponibilidad de anticonceptivos y diversos estilos de vida posibles, incluyendo homosexualidad y concubinato. Otro libro, dirigido a adolescentes de 13 años y más, contiene seis páginas sobre anticonceptivos, diez líneas acerca del sentido de responsabilidad (que equivale a usar anticonceptivos) y casi nada acerca del matrimonio.

En otra publicación se le aconseja al joven que fije su propia norma, puramente personal, respecto al comportamiento sexual. Según eso, ni los conceptos religiosos ni las normas sociales deben desviarlo de sus metas: descubrimiento, egoísmo y placer.

¿Escandaloso? ¡Lo es! Y a todos nos debe preocupar, porque esta es la tendencia que se advierte en las clases de educación sexual para niños: que nada es bueno o malo en sí, y que “mientras no se le haga mal a nadie”, todo es permitido.

Hace varios años, el Dr. Karl H. Brenner Jr. escribió al respecto: “Los educadores vienen diciendo que todo lo que hay que hacer es 1) dar abundantes conocimientos en materia sexual a los niños desde el jardín infantil hasta la secundaria, y 2) eliminar las antiguas ideas “victorianas” de castidad, virtud y responsabilidad ante Dios por cumplir los Diez Mandamientos, y con esto los niños quedarán liberados de sus sentimientos de culpa respecto a la sexualidad. Los educadores no han entendido que al liberar a los niños del dominio propio y del temor de Dios, los han esclavizado al carcelero de su propia concupiscencia”.

Nuestra responsabilidad

¿Por qué tantos padres han incumplido este deber de dar un ejemplo sano y positivo a sus hijos? ¿Por qué rehúsan asumir su responsabilidad de enseñar los valores morales y sexuales correctos? ¿Por qué en tantos hogares hay duda y desconocimiento de las normas sexuales positivas?

¡Porque la gente no está viviendo como Dios ordena!

Por una parte, hay silencio y tabú en el hogar; por otra, la sociedad impulsa a hacer todo lo que produzca “placer”. La maldición es doble y las consecuencias han sido incontables . . . millones de mentes pervertidas, de emociones distorsionadas y de cuerpos destrozados. Naciones enteras, así como individuos y familias, se hallan bajo esta maldición.

Es hora de asegurar que *usted y sus hijos* lleven una vida mejor . . . no la que lleva la gran mayoría.

La buena educación sexual consiste en algo más que estudios de fisiología y anatomía. La sexualidad humana afecta todo lo que somos, sentimos y hacemos. Influye en nuestras relaciones con todos los seres humanos, hombres y mujeres, en todos los niveles de la vida.

Por eso, la educación sexual que se limita a una o dos clases de anatomía en la escuela, tiene que fracasar. Un enfoque tan defectuoso hace caso omiso de las relaciones humanas, aspecto que debe enseñarse en el hogar, por palabra y ejemplo. Además, las escuelas se han vuelto laxas en lo que se refiere al desarrollo del carácter. No advierten (al igual que muchas iglesias) la relación que exis-

te entre el conocimiento sexual y el propósito de la vida humana.

La mala influencia espiritual

Detrás del libertinaje actual, hay más que el simple error humano o la mala dirección de las emociones.

Debemos comprender que la corrupción de las actitudes sexuales puede tener un origen *espiritual* además de humano.

La Biblia revela que un gran ser espiritual, un arcángel que se rebeló contra Dios y sus leyes, se esfuerza ahora, con sus huestes de ángeles caídos, por corromper los valores y los sentimientos de la humanidad (Efesios 2:1-3). Este espíritu caído, quien engaña y desvía a todas las naciones, se llama Satanás. Los resultados de ceder a las emociones inducidas por él, y de cultivarlas, aparecen en Gálatas 5:19-21.

Satanás y sus demonios engañan a la humanidad para que abuse de su sexualidad y se entregue a ideas, sensaciones, deseos y prácticas sexuales erradas. Lo hacen porque los seres humanos así seducidos no pueden comprender, apreciar ni cumplir las leyes de Dios ni el propósito de la vida. Tampoco pueden crear relaciones sociales y conyugales estables.

Satanás labora en menoscabo de la raza humana, y al mismo tiempo inculca ideas falaces acerca del sexo, ¡ocultando así el propósito que Dios tiene para el hombre! Él aborrece los nobles propósitos, las enseñanzas y las bendiciones relacionadas con el uso correcto de la sexualidad.

La sociología y la educación en nuestros tiempos ignoran por completo esa influencia pervertida que hay detrás de la “revolución sexual”, porque han rechazado la fuente que la revela.

Satanás y sus huestes han promovido las perversiones sexuales desde que el hombre fue creado. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne”, revela la Escritura, “sino contra principados, contra potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Rechazada como base de la educación sexual

¿Por qué será que el tema de la sexualidad produce tanta vergüenza y tanto

temor? ¿Por qué el milagro de la vida y sus comienzos es motivo de inquietud y culpabilidad?

La Palabra de Dios, la Biblia, revelación de conocimientos esenciales para la humanidad, no promueve semejante actitud.

¿Sabía usted que Dios nos dio en la Biblia las bases para impartir una buena educación sexual a nuestros hijos? La Biblia es un manual, hecho por el Creador, que nos habla de las

relaciones humanas y sexuales buenas y malas.

Primero, para cumplir su deber de padre o madre, debe ordenar sus propios valores, conformándolos a los de Dios. Entonces sí podrá aprovechar los conocimientos y los valores revelados en la Biblia para dar conocimientos fundamentales a sus hijos. Podrá entonces responder a las preguntas sobre el tema sin sentimientos de vergüenza ni culpa.

Hay mucha información que le ayudará en esta tarea. Una vez que comprenda las leyes de Dios y los propósitos de la sexualidad, podrá evaluar y aprovechar otros materiales instructivos a manera de ayuda.

En números futuros de esta revista hablaremos sobre este y otros aspectos de la sexualidad. ¡No se pierda esta información de vital importancia para usted y para sus seres queridos! □

DESPACHO

(Viene de la página 18)

sería fácil deshacerme de él. Me di por vencido.

— ¿Cuánto es?

Lo noté incómodo.

— ¿Cuánto cobra por servirme de guía? — repetí.

Estaba sinceramente ofendido:

— No cobro nada. Sólo quiero acompañarlo. Quiero hablar en inglés con usted. Estoy tratando de aprender inglés y usted me podría decir qué tal lo hago.

Recorrimos las calles de Puerto Príncipe durante un par de horas. Me contó que él era el único miembro de su familia que iba a la escuela, un centro de enseñanza técnica muy costoso. Varios miembros de la familia trabajaban para mantenerlo con la esperanza de que así obtuviera una buena educación y más tarde un buen empleo. Él aprovechaba cada oportunidad para superarse.

En el mundo de mañana todos tendrán una educación balanceada y apropiada. Todas las naciones se beneficiarán, y Haití más que la mayoría.

Hoy, el pueblo de Haití habla criollo. Cuando primero se escucha, suena como francés, pero no lo es. A lo largo de los siglos, los pobladores, mezclando el francés con otras lenguas europeas y con los dialectos africanos, formaron un idioma propio. Todos los haitianos hablan criollo pero los que han tenido educación generalmente la han recibido en francés, el cual sigue siendo el idioma oficial. La mayoría de los libros y las revistas se publican en francés, y sólo muy pocos aparecen en criollo. Logré conseguir un ejemplar y se lo mostré a un amigo haitiano. ¡No lo entendió! Este era un

hombre educado, un dirigente, pero (sin que fuera culpa de él) no podía leer su idioma nativo.

El problema del vudú

Por último, unas palabras acerca de la religión. Aunque la religión oficial es la católica, la fe popular de la mayoría de los haitianos es el vudú: una mezcla de creencias africanas y tradiciones "cristianas". Los creyentes piensan que al practicar ciertos ritos, serán poseídos por "dioses", los cuales se cree controlan la lluvia, el agua, el amor, la agricultura, la guerra y demás aspectos de la vida.

Las guías turísticas me aseguraron que me sentiría fascinado por los ritos primitivos que hunden sus raíces en el profundo pasado del paganismo... pero ¡no fue así en los más mínimo!

Como le dijo Cristo a la mujer samaritana (Juan 4:22), ellos adoran lo que no saben. El vudú es el culto a los demonios, los enemigos espirituales de toda la humanidad. Si bien los ritos vudú atraen al turismo con todos sus dólares, esclavizan a los creyentes en las ligaduras del temor y la superstición.

El pueblo haitiano necesita la religión verdadera, que le lleve a comprender quién es el verdadero Dios y por qué Él los colocó en la Tierra. Esta verdad está disponible para ellos, aunque muy pocos la han encontrado.

Sin embargo todo esto cambiará, con el Reino de Dios.

La transformación de una tierra

Un viaje a Haití, por corto que sea, despierta admiración: admiración por los magníficos paisajes, pero aun más, admiración por ese pueblo que a pesar de su pobreza logra irradiar valor, dignidad y esperanza.

Sus problemas son típicos de muchos millones de personas hoy, quizá de la mayoría de la humanidad

que apenas si logra subsistir, sumida en la ignorancia y la pobreza. Mas esto no tiene por qué ser así. Hay un camino de vida que habría mantenido su patria como el paraíso que fue. ¡Lástima que no lo conocieran en 1804 cuando dieron sus primeros pasos como nación independiente! Pero nadie había que les enseñara. Aquellos que han debido saberlo, lo habían olvidado mucho antes.

Dios reveló ese camino en su guía para la vida: la Biblia. Esta es más que un libro de instrucciones religiosas, como que indica el enfoque correcto hacia la salud, la higiene, la vida familiar, la educación, la ley civil y penal, y la moral... un camino de vida integral que *¡sí funciona!* y que sanará a cualquier nación que lo siga. Esa información todavía está disponible, pero de nada sirve si no se aplica.

Una noche, regresaba del sur a Puerto Príncipe con un amigo. Al llegar a Jacmel, se desató una tormenta. La lluvia caía a cántaros, y en cuestión de segundos la vía quedó inundada. Era imposible continuar. Al otro lado de la plaza divisamos las luces de un pequeño restaurante. El dueño nos acogió con amabilidad y durante una media hora nos quedamos allí, sentados ante una mesita decrepita bebiendo el rico café haitiano y mirando caer la lluvia. El dueño, viendo que yo era extranjero, me preguntó cuál era mi oficio.

— Trabajo para una revista y también soy ministro — le respondí.

— ¿Qué revista?

— *La Pure Verité* — (edición francesa de *La Pura Verdad*).

Nunca la había oído nombrar:

— Pero si usted es ministro, monsieur, quizá podríamos hablar de algunas cosas.

El individuo era un filósofo aficionado. Me dijo que había sido un creyente piadoso pero que ahora era

ateo. Le pregunté por qué había dejado de creer en Dios.

— Demasiadas contradicciones. Tantas iglesias, todas con el mismo libro, y cada una cree algo distinto. Por ejemplo . . .

Me citó varias supuestas contradicciones de la Biblia, y añadió:

— ¿Cómo se pueden tomar en serio?

— Eso se lo puedo explicar — repuse — pero necesitaría una Biblia y la mía se quedó en el automóvil. — Señalé el diluvio y agregué: — Supongo que usted no tiene una.

— En eso, monsieur, está usted equivocado. — Penetró en una gran alacena debajo de la escalera y después de mucho revolver, desenterró

los vestigios de una vieja Biblia en francés, la cual obviamente había estado guardada allí desde hacía muchos años. Sacudiéndole el polvo (en mi café), me la pasó y respondí a sus preguntas.

En un principio se mostró escéptico, pero después de un rato lo noté muy pensativo.

— Aquí hay más de lo que yo había creído — dijo.

La lluvia cesó y nos despedimos. Mientras nos abrimos paso hasta el automóvil, la vieja Biblia fue devuelta a la alacena. Tan cerca . . . y al mismo tiempo tan lejos.

Y usted, lector, ¿se está preparando para ayudar a sanar a una nación? □ — John Halford

EN BREVE

(Viene de la página 11)

sus esfuerzos les producirán dignidad y respeto por parte de los demás. Según parece, Dios puso en el hombre la necesidad de esforzarse por alcanzar un alto nivel, porque el propósito supremo del ser humano es luchar por alcanzar el más alto de todos los objetivos: el carácter de Dios: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48). Esta gloriosa búsqueda está revelada más en detalle por el Sr. Armstrong en su folleto gratuito: *¿Por qué nació usted?* □

CIUDADES

(Viene de la página 10)

gobierno; y como poseedores del carácter divino, su administración será justa. No se hará acepción de personas, tampoco habrá grupos privilegiados ni se impartirá justicia sólo a "los de abajo". No habrá política, despilfarro ni empleo de fon-

dos públicos para el provecho de los gobernantes.

En una palabra, las ciudades del mundo de mañana serán lugares alegres, donde se podrá vivir y trabajar con gusto. Ofrecerán música, deportes y artes. Su arquitectura será espléndida y dignificante; no habrá tugurios, ni miseria, ni crimen, ni decadencia.

No hay duda que las ciudades del

futuro serán así, pues ¡Dios lo hará realidad! Lo que está por verse es . . . si usted estará allí. Podrá estar, por viejo o joven que sea ahora; incluso, ¡podría llegar a ocupar un puesto importante en el gobierno de aquel mundo feliz! ¿Quiere saber cómo? Le ofrecemos tres folletos gratuitos, cuyos títulos son: *¿Por qué nació usted?*, *Salvación* y *El maravilloso mundo de mañana: ¿qué y cómo será?* □

RUSIA

(Viene de la página 4)

Española). Encontramos a un pueblo que disfruta de sosiego, que vive seguro y que no está preparado para la guerra, que habita sin muros y no tiene cerrojos ni puertas (versículo 11), en "tierras desiertas ya pobladas" (versículo 12). Las tierras de Israel serán pobladas una vez más por un pueblo a quien le ha sido restituido una gran prosperidad material, "que se hace de ganado y posesiones, que mora en la parte central de la tierra" (mismo versículo).

Conviene tener en cuenta que esta profecía no describe el territorio actual de las Islas Británicas o de los Estados Unidos, sino que se refiere a Palestina donde las doce tribus habrán sido conducidas después del cautiverio, la dispersión y la esclavitud.

Esta profecía tendrá su cumplimiento DESPUÉS (no antes, sino después de la segunda venida de Cristo) que el gran Libertador haya rescatado

a este pueblo y lo haya hecho regresar a la tierra de Israel. De igual manera, será DESPUÉS que Israel y Judá hayan sido reunidos en una sola nación. Ciertamente "al cabo de muchos años" (Ezequiel 38:8).

Esta batalla no tendrá lugar en Gran Bretaña o en Estados Unidos, sino en Palestina.

"... Invadirás una nación rescatada de la espada, reunida de muchos países en los montes de Israel que fueron *yermo perenne*" (versículo 8, Nueva Biblia Española). La expresión "los montes de Israel" es usada en todo el libro de Ezequiel y siempre se refiere literalmente a la *tierra montañosa de la antigua Israel*.

En aquel entonces, Israel poseerá tantas riquezas, que Gog y sus aliados vendrán a "tomar botín, para quitar plata y oro, para tomar ganados y posesiones, para tomar GRANDES DESPOJOS" (versículo 13).

Un desafío al gobierno de Cristo

El hecho de que esta invasión ocurrirá después de la segunda venida de Cristo, a primera vista puede parecer

absurdo para muchos. Esto se debe a que estamos acostumbrados a *presumir* cosas que no son verdad. Suponemos ciegame que cuando Cristo venga, no habrá ninguna oposición; nos parece que todo el mundo y sus potestades se someterán mansa e inmediatamente a Jesucristo y su poder, sin embargo, ¡esto no es cierto!

Las naciones se someterán únicamente cuando sean forzadas a doblegarse. La restauración final del Imperio Romano será conquistada y subyugada en lo que erróneamente se conoce como la "batalla de Armagedón", pero las naciones densamente pobladas del continente eurasiático, que no conocen a Dios ni a Jesucristo, aún tendrán que ser sometidas.

No se les considera responsables

Todas las naciones, con excepción de las que surgieron de la antigua Israel, fueron apartadas de Dios por decreto de Dios mismo, desde el tiempo de Adán y Eva. Esas naciones no están siendo juzgadas ahora.

Jesucristo aclaró este punto cuando

dijo: "Ninguno puede venir a mí si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero" (Juan 6:44). Las otras naciones nunca han sabido nada, o casi nada, acerca de Dios. En el antiguo Egipto adoraban sus dioses falsos. Los antiguos griegos, los romanos y los pueblos del Asia, incluyendo a Rusia, tenían sus propios ídolos.

No les había sido ofrecida la salvación, pero tampoco estaban "perdidos". Dios había apartado de sí mismo a los descendientes de Adán; simplemente no los estaba juzgando, ni los está juzgando ahora. Si Él no los está juzgando, ¿por qué habríamos de hacerlo nosotros?

Algunos han sido llamados en esta época, aunque el mundo en su totalidad no está siendo llamado. Los que ahora han sido llamados a la Iglesia de Dios son los "primeros frutos": tan sólo la primera cosecha como pequeñas primicias. A todos los demás Dios ha dicho, en efecto: "Puesto que me habéis rechazado (dirigiéndose a Adán y a su descendencia) a mí y a mi gobierno, mi salvación y mi revelación del conocimiento, id, fabricad vuestros dioses, vuestras propias religiones, vuestros propios gobiernos, vuestro acopio de conocimiento y cultura".

¡El mundo lo ha estado haciendo durante cerca de 6.000 años!

Es importante que el lector tenga esta información antes de que lea lo que sigue.

La identidad de "Gog"

Quienes estudian la profecía admiten de común acuerdo que "Gog" en la tierra de "Magog" corresponde a las vastas regiones del norte eurasiático, el cual se extiende desde el mar Báltico hasta el océano Pacífico; "Mesec" es Moscú, "Tubal" es Tobolsk. En el margen de algunas Biblias dice "Príncipe de Rosh", lo cual es Rusia.

¿Quiénes son los aliados que vienen con ellos en esta batalla que tendrá lugar en el futuro? "Gomer", "Togarma", "Magog", "Mesec" y "Tubal", los cuales están identificados en Génesis 10 como hijos de "Jafet", padre de la raza amarilla. Cus (Etiopía) y Fut son descendientes de Cam.

La profecía del capítulo 38 de Ezequiel indica entonces quién hará mar-

char a toda la raza amarilla en una invasión gigantesca sobre Israel (las diez tribus reunidas con Judá según se explicó más arriba).

Cuando Dios esté gobernando el mundo a través de Cristo, y haya restituido a su pueblo grandes riquezas en la tierra de Israel, el centro mismo de la superficie del globo (versículo 12), ¡se levantarán los ejércitos más formidables jamás reunidos por el hombre!

La poderosa fuerza aérea de aquellos días, hará parecer diminuta la de las guerras anteriores. "Subirás tú, y vendrás como tempestad [por el aire]; como nublado PARA CUBRIR LA TIERRA serás tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo" (versículo 9). Habrá tantos aviones que ocultarán el Sol de la Tierra ¡como una enorme sombra oscura!

El fin de la conquista mundial

La nación de Israel no estará armada ni preparada. "Así ha dicho el Eterno el Señor: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite con seguridad, ¿no lo sabrás tú? Vendrás de tu lugar, de las *regiones del norte* [norte de la antigua Israel], tú y muchos pueblos [aliados] contigo . . . gran multitud y poderoso ejército, y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra; será al cabo de los días; y te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan [he aquí el propósito], cuando sea santificado en ti, oh Gog, delante de sus ojos" (versículos 14-16).

Pero Israel no tendrá que pelear en la batalla. Para entonces habrá aprendido que ¡Dios pelea en las batallas por ellos!

"En aquel tiempo, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dijo el Eterno, subiré mi ira y mi enojo" (versículo 18). "Todos los hombres que están sobre la faz de la tierra, temblarán ante mi presencia" (versículo 20). ¡Esto ocurrirá *después* de la venida de Cristo!

"Y en todos mis montes llamaré contra él la espada, dice el Eterno el Señor; la espada de cada cual será contra su hermano. Y yo litigaré contra él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre. Y seré engrandecido y santificado, y seré

conocido ante los ojos de muchas naciones; y sabrán que yo soy el Eterno" (versículos 21-23).

Es importante observar que estas naciones no conocen a Jesucristo y no reconocerán su poder, aun después de su venida. ¡Tendrá que enseñarles que Él es el Eterno!

En el capítulo 39 se describe con más detalles el resultado de esta gran batalla en la cual Cristo, con poder sobrenatural, hace morir más del 80 por ciento de estos ejércitos gentiles.

¿Cuándo sucederán todas estas cosas? "Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre . . . cuando los saque de entre los pueblos, y los reúna de la tierra de sus enemigos, y sea santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy el Eterno su Dios, cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones, los reúna sobre su tierra, sin dejar allí a ninguno de ellos. Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice el Eterno el Señor" (Ezequiel 39:25, 27-29).

Cristo, en su segunda venida, recogerá las diez tribus de Israel de entre las tierras de sus enemigos, y no de sus propias tierras donde ahora tienen riqueza y poder.

Para entonces habrán sido castigados severamente, habrán aprendido su lección y vivirán según las leyes de Dios: "porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice el Eterno el Señor" (versículo 29).

Finalmente, el capítulo 40 del libro de Ezequiel revela la teocracia ideal, es decir el nuevo orden de Dios: su gobierno divino sobre la tierra, junto con las instituciones y formas permanentes que expresan la relación ideal entre Dios y el hombre.

Nuestra labor ahora consiste en advertir a todos los pueblos de la tierra sobre la crisis mundial que se aproxima. Levantamos la voz advirtiéndoles para que salgan de Babilonia (Apocalipsis 18:4), de modo que aquellos que escuchan puedan hallar a Dios en esta época y quedar bajo su divina protección (Salmos 91). Quien en realidad se convierta al camino de Dios, ¡estará siendo preparado para convertirse en rey o en maestro cuando Jesucristo regrese a establecer su glorioso reino! □

Este
pequeño
folleto
puede aportar
a su vida
**¡ESPERANZA,
ALEGRÍA Y
FELICIDAD!**

¡LA VIDA fue diseñada para que fuese próspera y feliz! ¿Por qué, entonces, hay millones de seres que viven deprimidos y desorientados? ¿Por qué hay tanto sufrimiento? ¿Cuál es el destino de la humanidad? ¿Por qué nació usted? Ni la religión ni la ciencia parecen tener la respuesta.

La vida tiene un propósito asombroso. Tal vez usted nunca lo ha imaginado... ¡el 99 por ciento de los seres humano ignora! El

folleto titulado *¿Por qué nació usted?* le da respuestas que probablemente jamás encontrará en ninguna biblioteca o librería. Si usted espera una vida llena de éxito y significado, ¡debe entender primero la razón de su existencia!

Usted nació con un increíble potencial. Solicite ahora mismo su ejemplar gratuito del folleto *¿Por qué nació usted?* Hágalo hoy... ¡y viva más feliz mañana!

**ES GRATIS
SOLICÍTELO HOY MISMO**

Aproveche el cupón que aparece a continuación para solicitar su ejemplar gratuito de nuestro folleto *¿Por qué nació usted?* Si usted aún no está suscrito a *La Pura Verdad*, obtenga una suscripción escribiendo a nuestra oficina más cercana a su domicilio. Todas nuestras publicaciones se envían absolutamente *gratis*, sin ninguna obligación o compromiso de su parte. (Un lista de nuestras direcciones figura en la página interior de la portada.)



UTILICE ESTE CUPÓN para solicitar nuestras publicaciones y/o para informarnos su cambio de domicilio.

Envíenme _____

He cambiado de domicilio (sírvese adjuntar una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, donde figura su antiguo domicilio).

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Edo./Prov. _____

Región/Dpto. _____ País _____

IMPORTANTE: Siempre que sea posible, incluya con su correspondencia una etiqueta de envío de *La Pura Verdad*, con su nombre, dirección y número de suscripción.